

Coloco abajo la traducción de la primera parte del encuentro sobre la relación con Dios, titulado “*Recibir positivamente los regalos de Dios*”, hecho por Alan John Miller (Jesús) en el 2010.

La segunda parte la dedicaron a una sesión de preguntas y respuestas, y toda la sustancia del tema está en esta primera parte (con ejemplos y con preguntas y respuestas pero enfocadas sobre el asunto a tratar).

[Está traducido directamente del vídeo en inglés (no tiene transcripción). Para más información y enlaces a otros materiales hechos a partir de este, etc., ver <http://unplandivino.net>]

25 julio 2010

Taller con Jesús – La relación con Dios:

Recibir positivamente los regalos de Dios v2

Más información: <http://unplandivino.net>

25 Jul 10. Seminar With Jesus

Relationship With God

Positively Receiving God's Gifts

(Divine Truth (verdad divina): <http://divinetruth.com>)]

En youtube: <http://youtu.be/gMeS6r1HH1M> (este documento en español corresponde a este primer vídeo) // parte 2 (de preguntas y respuestas, que no está en este documento): <http://youtu.be/hA2eHosull0>

El tema de la sesión de hoy es realmente respecto a nuestra relación con Dios, y solo lo voy a cubrir parcialmente en la primera sesión, y luego tras el descanso tendremos algunas preguntas y respuestas, porque acabo de notar que no hemos tenido, como grupo, desde hace unos pocos meses, ninguna sesión de preguntas y respuestas aquí en Buderim. Así que voy a tratar este tema primero, y que es “Aceptar positivamente los regalos de Dios”¹. Lo podría haber llamado “Aceptar apasionadamente los regalos de Dios”, los dos valdrían.

La mayoría de nosotros no reconocemos cuándo se nos ha dado un regalo de parte de Dios; y así, lo que acabamos haciendo es rechazar el regalo de inmediato, sin siquiera reconocer que lo que acaba de pasar por nuestra vida es un regalo potencial que, si lo abrazamos, se volvería algo que casi cambiaría nuestra vida.

Así que a menudo obtenemos estos regalos constantes, y si simplemente imaginas por un momento que fueras Dios... ¿suena demasiado sacrílego para ti? Simplemente imagínate ahí... y tienes a todos estos hijos, todos ahí, con los que quieres tener una relación personal. Así que tienes a todos tus hijos, la mayoría de los cuales son bastante rebeldes (risas). Así que la mayoría se van por ahí y quieren hacer su cosa... no te quieren escuchar, no quieren notarte... simplemente quieren vivir su propia vida, e incluso están rebeldes contra las leyes que has creado. Y son tan rebeldes que incluso cuando una persona va a hablarles, uno de tus ayudantes, una de las personas que ha conectado contigo (recordemos, eres Dios en este ejemplo), una de esas personas acude a ellos... y le das información a esta gente que son ayudantes, y ellos tratan de dar ayuda a los rebeldes... pero nadie va a escuchar.

Y luego has creado todo un conjunto de leyes. Y una de las grandes leyes es la de atracción, que efectivamente demuestra a la persona, mediante el proceso de dolor o placer, demuestra a la persona que está efectivamente en armonía o en desarmonía con el amor. Pero apenas hay nadie que escuche esa ley, tampoco.

En otras palabras, van por su vida creando mucho dolor, y luego quieren gritar a Dios por el hecho de tener dolor. O quieren gritarle a su pareja, a su compañero, por el dolor... o a sus padres, por su dolor... pero no quieren tener que lidiar con el asunto de la responsabilidad por su dolor.

Y luego además has creado algunas otras leyes, como la de causa y efecto. En otras palabras, esta idea de que si no tratas con la causa de algo, vas a seguir obteniendo el efecto por el resto de tu vida. Has creado esa ley, pero tampoco nadie la escucha. Siguen haciendo lo mismo una y otra vez, esperando obtener el mismo resultado. Y nadie está escuchando tampoco a esta ley.

Así que ahí estás, eres Dios, colocado en este lugar, donde puedes ver que sucede todo esto, y puedes sentir todas estas interacciones transcurriendo para todos tus hijos... ¿qué harías? Porque

1 Aquí emplea la palabra “accepting”, que podemos traducir literalmente por aceptar, y es casi sinónimo de “receiving”, recibir, que es la usada para el título final.

si les quisieras querriás hacer algo. Lo que Dios hace es que te da regalos. Te da la oportunidad de tomar regalos de parte de Dios, constantemente. Y muchos de estos regalos son pequeños pedazos de información, ofrecidos a ti de parte de otros, incluso. Es información ofrecida por tu entorno, si lo podemos llamar así, y que tienes la elección de aceptarla o rechazarla. Y la mayoría de nosotros acabamos rechazando la mayoría de esa información. Y la razón de que rechazemos la mayoría de eso es porque tenemos todo un conjunto de emociones. Y estas emociones comenzaron bien hacia el principio del comienzo de la civilización humana en este planeta. Y estas emociones comenzaron con la emoción de auto-determinación; con la emoción de ser adicto a tu propio libre albedrío... que pondré entre comillas, pues no es el libre albedrío real a lo que somos adictos, sino que es alguna otra cosa... y la emoción de que la única persona que importa en mi vida soy yo, ¿cómo llamarías a esa? La auto-'eseidad' [*self-iness*]... o estar absorbido en uno mismo, ensimismado...

AUTODETERMINACIÓN
"LIBRE ALBEDRÍO"
ABSORBIDO EN UNO MISMO

Así que la primera pareja humana, y me refiero aquí a Amón y Amán... cuando decidieron que querían apartarse de Dios, la decisión no fue tanto la de apartarse de Dios, sino más una decisión de: "Quiero determinarlo todo en mi vida personal; quiero ser la persona que tiene el control de todo". Y de hecho fueron más allá de eso, llegaron incluso a esa emoción de: "Quiero convertirme en Dios, por propio derecho". Y de hecho, cuando miras muchas de las creencias Nueva Era de hoy, donde una es: "todos somos dioses", eso viene efectivamente de ese primer error emocional que fue creado muy, muy atrás en el tiempo, cuando ellos tomaron esas elecciones y decisiones.

Dios les había dado una enorme cantidad de regalos. Dios realmente les había preparado, en ese punto del tiempo, un planeta perfecto con una inmensa variedad de abundante vida salvaje, pájaros, animales, peces... todo tipo de vida... y, para colmo, una abundancia de apoyo, en el sentido de lo que eran capaces de comer, llevar, etc., si querían. Y Dios proveyó de todas estas cosas, todos estos regalos, justo al principio. Pero ese regalo, esos regalos, no eran suficiente, para la decisión hecha de que querían ser auto-determinados.

Así, lo que decidieron hacer es que en vez de ser dependientes de Dios, se decidieron a volverse autosuficientes. Y en esa única decisión mucho del dolor actual de la humanidad descansa todavía. Así que mucho de nuestro dolor actual es que queremos ser autosuficientes.

AUTODETERMINACIÓN
"LIBRE ALBEDRÍO"
ABSORBIDO EN UNO MISMO
AUTOSUFICIENTES

Y como he dicho en muchas otras presentaciones, la emoción de autosuficiencia es quizá la más insidiosa, dañina, y la más difícil de erradicar, como herida emocional, dentro de ti. Causa todo tipo de problemas. Pero uno de los mayores problemas que causa es que nos hace rechazar regalos, nos hace efectivamente no mostrar un espíritu de gratitud, y no aceptar los regalos que se nos ofrecen. Nos hace rechazarlos y apartarlos de nosotros. Porque muchas veces los regalos vienen bajo la forma de sugerencia.

¿Entendéis lo que quiero decir con eso? Un niño pequeño te hace una sugerencia, y ahí lo tienes, uno de los regalos de Dios, dado a ti. Es el potencial de aprovechar la oportunidad de aceptar el regalo, que depende de tu humildad y de tu habilidad de escuchar y de sentir. Y no obstante, la mayoría de nosotros en ese estado decimos: "no soy un estúpido, tengo que hacerlo de esta manera, pues es la manera en que funciona actualmente el mundo; ya aprenderás esto cuando crezcas". Y ahí vamos haciendo como normalmente, y justo acabamos de rechazar otro regalo.

Estamos constantemente rechazando regalos, la mayoría de los cuales vienen mediante interacciones con la gente con la que Dios puede conectar en ese momento, y Dios puede proveer,

efectivamente, a través de sus pensamientos, un sentimiento, que ellos luego te pueden expresar, y que luego tú puedes aceptar o dejar. Y la mayoría de nosotros, debido a la emoción de autosuficiencia, lo dejamos. La mayoría alejamos todos estos regalos de nosotros.

Y el problema de hacer eso, obviamente, es que se nos acaba de ofrecer otro regalo, otra sugerencia... la rechazamos... entonces ¿cómo puede Dios dirigirnos? Cuando Dios no puede conectar personalmente con nosotros, cuando los espíritus conectados con Dios no pueden conectar con nosotros personalmente, y para colmo cuando nosotros estamos rechazando todos los demás regalos que Dios pueda ofrecer. Entonces, ¿cuán difícil es ahora para Dios darnos alguna dirección en absoluto? Es muy, muy difícil, ¿no? Y mucho de eso pasa porque usamos nuestro libre albedrío de una manera que está efectivamente en desarmonía con siquiera sea el amor a nosotros mismos.

Pues la verdad es que cada regalo que nos ofrece Dios y que pudimos tener oportunidad de aprovechar, puede estar, y cada uno de ellos está, en armonía con la voluntad de Dios, y los deseos y el amor de Dios. Y nuestro rechazo del regalo, mediante nuestro deseo de aferrarnos apasionadamente a lo así llamado “libre albedrío”, es también a menudo el rechazo de una oportunidad de simplemente amarnos a nosotros mismos, en ese momento.

Y eso es lo que nos hacemos a nosotros mismos. Rechazamos cosas, pensando que las rechazamos por otro propósito u otra razón, y en realidad todo lo que estamos haciendo es rechazarlas porque no nos queremos lo suficiente como para reconocer que eso fue simplemente otro regalo que se nos ofreció, justo entonces, y que acaba de pasar por delante.

Así, con nuestras decisiones, tenemos elecciones constantemente, y esas elecciones deciden constantemente el resto de nuestro futuro. Os sorprendería ver lo a menudo que una sola decisión puede conducir a vuestra degradación y destrucción, solo una decisión. Históricamente estas cosas han sucedido una y otra vez. Si habláis con muchos de los espíritus celestiales, en el mundo espiritual, que tuvieron vidas terribles en la Tierra, que tuvieron vidas terribles en los infiernos del mundo espiritual atravesando sus cosas, antes de convertirse en celestiales, ellos siempre miran atrás, y la mayoría del tiempo miran hacia atrás a una serie de elecciones que en ese momento pensaban que eran bastante menores, y, no obstante, la propia degradación de su propia alma tuvo lugar debido a esas elecciones. Y algunos se volvieron tan involucrados en su propia autoimportancia, tanto, que sus elecciones se volvieron malvadas, en su naturaleza.

Y si habláis con uno de mis amigos en el mundo espiritual, con Nerón², que estuvo en el primer siglo cuando estaba viviendo en la Tierra... literalmente se pasó miles de años en el infierno en unos lugares que pensaríais que son inimaginables, en términos de la cantidad de dolor que él recibió a resultas de las decisiones que tomó en desarmonía con el amor, cuando estuvo en la Tierra. Una vida en la Tierra vivida apasionadamente en la dirección equivocada, causa enormes cantidades de dolor en el mundo espiritual.

Y muchos de los espíritus de los que estuve hablando ayer³, que son aquellos que aún quieren dominar la Tierra, y dominar el mundo, esos espíritus han vivido una vida, cuando estaban en la Tierra, apasionadamente en una dirección malvada. Y el dolor en el que están todavía no ha parado. Ellos todavía no se han degradado lo suficiente como para sentir su propio dolor, y como para sentir realmente la intensidad de ese dolor, y una vez que lo hagan... la intensidad del dolor es inmensa [13:36].

La alternativa es que podemos aceptar positivamente los regalos de Dios. Así, en vez de elegir negativamente algunas cosas, podemos ir en la dirección positiva. Igual que la dirección negativa es intensamente dolorosa, la dirección positiva es intensamente placentera. Esa es la belleza de ello, de lo que Dios creó. Y os sorprendería ver cómo siquiera sea una pequeña decisión que va en una dirección positiva es recompensada por Dios en el mundo espiritual, cuando falleces.

Aquí no es muy recompensada, y de hecho, muchas cosas positivas que hacemos aquí en la Tierra no son nada notadas. Y esa es una razón de por qué nos desilusionamos tanto en la Tierra, porque sentimos que la gente no nota las cosas buenas que hemos hecho. Pero Dios nota todo lo que

2 <https://www.unplandivino.net/neron/>

3 En “La batalla por el alma humana”. Ver materiales sobre esto en esta página-guía:
<https://www.unplandivino.net/tierra-alma/>

sus hijos hacen. Así que hay una recompensa asociada a todas y cada una de las acciones positivas que hayamos realizado alguna vez en toda nuestra vida, y que son armoniosas con el amor y la verdad. Y cuantas más decisiones positivas tomadas en tu vida, mayores son las recompensas. Y si el deseo de hacer esas acciones positivas no es por las recompensas, la recompensa es mayor aún. Así es como Dios creó su sistema.

Y así, podemos elegir aceptar los regalos de Dios en una dirección positiva, y encontramos realmente con que nuestra felicidad en nuestra vida se realza muy rápido, realmente. Y esto puede ocurrir incluso en la Tierra. Pero, por supuesto, el problema con el entorno terrestre - tal como hablamos ayer - es que, rodeando la Tierra hay una nube - por así decir - de energía, o de emoción. Y la nube de emoción es de esas primarias que listamos ayer: duda, miedo, rabia, vergüenza. Todas esas emociones están rodeando la Tierra.

Y si estás aquí en Australia (dibuja un monigote sobre la Tierra), lo que está viniendo a nosotros es toda esta emoción de parte de nuestro entorno, afectándonos individualmente. Pero mientras eso pasa Dios nos está constantemente ofreciendo acciones potenciales, sus regalos, en cada momento de hecho.

La propia ley de atracción es uno de los regalos de Dios, si lo piensas. Ahora bien, os he oído a muchos de vosotros quejarnos de la ley de atracción, de vuestra propia ley de atracción. Muchos os sentís bastante desalentados con ella y os sentís bastante negativos con ella. ¿Podéis ver que en esa posición no estáis reconociendo que es realmente un regalo? Es un sistema de retroalimentación, un regalo, esa ley, que Dios os ha dado. Pero no solo eso, aquí en Australia estamos obteniendo muchas oportunidades. En este momento Australia está obteniendo muchas más que muchos otros países, si lo piensas, desde la perspectiva del amor divino. Hay muchas cosas pasando aquí en Australia sobre la verdad divina.

Pero muchos de nosotros, debido a nuestra vida diaria, y más a menudo debido a nuestras emociones... predominantemente las que comenzaron justo al principio como parte de la transmisión de la "dolencia" humana, por así llamarla... si la llamamos "mal-estar" o "dolencia"... es una emoción dolorosa que crea "*dis-ease*" [*disease significa dolencia o enfermedad; y la palabra "ease", contrario de "dis-ease", significa alivio, comodidad, facilidad*].... una emoción dolorosa que crea malestar... entonces puedes ver que efectivamente toda nuestra vida dolorosa, y nuestros dolores en nuestra vida, están en realidad creados por todo un grupo de emociones que comenzaron literalmente hace milenios, y fueron transmitidas de generación a generación. Y cada generación subsiguiente sigue rechazando los regalos que Dios les está dando. Todas estas diferentes leyes... pero también regalos individuales que Dios os está dando.

Las situaciones (y esto es algo que me gustaría dar como punto primordial), las situaciones que surgen en tu vida diaria, donde tienes la elección de ser veraz o amoroso, o de no serlo... son los principales regalos que Dios te da en tu desarrollo. ¿Entendéis lo que acabo de decir? Las situaciones que Dios os da cuando tenéis la elección de ser veraz o amoroso, o bien de ser falso, estar basado en el miedo, o ser desamoroso... esas situaciones en particular son los regalos principales que Dios os da.

Cada situación en la que interactúas con otra persona, con otro ser, con un animal en esta Tierra... o con otra cualquier cosa en esta Tierra, es una situación donde tienes una oportunidad... se te ha dado una oportunidad ahí, de parte de Dios. Y la oportunidad es: ¿quieres actuar amorosa y verazmente, o bien desamorosamente y con miedo, con falsedad? Esa es la oportunidad.

Y piénsalo, cuántas oportunidades tuviste la semana pasada, en ese sentido. Y si analizas tu vida con cuidado verás que efectivamente en cualquier semana tienes normalmente miles de esas oportunidades para actuar amorosa o desamorosamente. Solo en una semana. En un día cualquiera generalmente te llegan cientos de oportunidades, incluso aunque estés solo en casa... muchas de estas oportunidades te llegan.

Y lo que elegimos hacer con la oportunidad va a ser en primer lugar un reflejo de nuestra condición álmica. Pero también va a crear una condición futura. ¿Entendéis lo que quiero decir con eso?

Así, si decido actuar de manera desamorosa justo en el momento de una interacción

proyectada hacia mí, de un regalo que Dios me ha dado... entonces en ese momento particular mi elección fue hecha debido a mi condición actual. Así, mi condición actual determina la decisión que tomo justo ahí y entonces. Pero no solo determina eso. La decisión que tomo crea mi condición futura. Ahora bien, puedes ver que si acepto positivamente uno de los regalos de Dios... y si lo que hago es mirar cada situación como oportunidad para ser amoroso o para ser lo opuesto a eso... y si luego decido aprovechar la oportunidad de ser amoroso - y es solo una decisión, en muchos casos, lo que necesitamos hacer -, si decido ser amoroso... ahora mi condición futura mejorará automáticamente debido a esta decisión. Pero si tengo ante mí esa misma oportunidad ofrecida, pero decido ser desamoroso, entonces mi condición futura se va a degradar. Suena bastante básico, ¿no? Pero es sorprendente cuántas veces no pensamos en esto en nuestra vida diaria.

Y ¿sabes por qué no pensamos en esto? Porque estamos tan apasionadamente autoabsorbidos en nuestro propio estado emocional, que ni siquiera queremos notar cuándo estamos siendo amorosos o desamorosos.

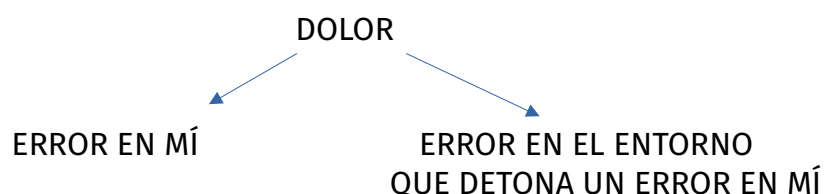
Participante mujer: Estoy realmente confundida con la palabra “ser amoroso”, porque en mi familia hemos crecido con que ser amoroso significa sacrificar completamente todos mis deseos. O sea, el que tú quieras que yo te escuche, sería amoroso... ¿y yo tengo que escucharte?

Vale, en primer lugar, cuando hablo de ser amoroso, es desde la perspectiva de Dios, no de la de tu familia. Tu familia ciertamente va a tener ideas muy retorcidas sobre lo que el amor es. Y su dolor en su vida es un reflejo de cuán retorcida es su idea. Así, si el deseo de hacer una cosa amorosa por otro causa dolor en nosotros mismos, solo hay dos posibles razones por las que eso puede ser así. Una es que estás en desarmonía con el amor divino; o la segunda es que realmente estás en armonía con el amor divino pero tu entorno está en desarmonía con el amor divino.

Así, cuando hago una elección puedo elegir dos cosas diferentes: ser amoroso o ser desamoroso. Esa es mi elección, pero es desde la perspectiva de Dios, no desde la de cualquier otro. Porque efectivamente hay veces que en tu vida haces la cosa amorosa desde la perspectiva de Dios pero todo el resto a tu alrededor va a pensar que es lo más desamoroso que podrías haber hecho. Porque piensa cuántas proyecciones hay sobre Dios justo en este momento. Incluso de tu parte, sobre si es o no amoroso.

A menudo decimos “Dios por favor ayúdame a hacer algo” y no sentimos ninguna ayuda de Dios. Pero ¿es Dios capaz de ayudarme? Sí. ¿Dios quiere ayudar? Sí, pero en armonía con sus principios de amor. Y Dios es capaz de ayudar; y si es capaz de crear este cuerpo tuyo, y el universo a tu alrededor en el que vives... es ciertamente capaz de ayudarte en una pequeña situación, ¿no?

Entonces, si es capaz de ayudar, y se lo pedimos, y no sentimos que obtengamos ninguna ayuda ¿qué nos dice eso? Que Dios no nos puede ayudar en esa situación sin quebrantar alguna de las leyes de Dios. Ahora bien, cuando tenemos el sentimiento de dolor, puede haber solo dos razones de por qué lo sentimos. Y el sentimiento de dolor solo puede venir de dos fuentes, si lo piensas. Una es un error dentro de nosotros mismos. Y la segunda fuente es un error en el entorno que detona o activa un error en mí mismo.



Pero de cualquiera de las dos maneras yo tengo que hacer algo con ello, cuando lo veo. Así, si estoy en una situación familiar, y mi familia me hace demandas, que siento que, cuando voy y satisfago esas demandas, entonces tengo dolor... entonces por supuesto, si sigo adelante y las satisfago, entonces efectivamente no estoy en armonía conmigo mismo. ¿Verdad? Pero eso no significa que estoy en armonía con Dios, porque a menudo nosotros estamos en desarmonía con Dios, y toda la

razón por la que no queremos hacer algo es porque no queremos llevarnos a estar en armonía con Dios, en muchos casos.

Así, necesitamos llegar a entender que cada vez que hay dolor en una interacción, yo mismo debo estar en desarmonía en algún lugar: o bien estoy en desarmonía dentro de mí mismo, o bien estoy en desarmonía con lo que está siendo detonado por mi entorno (hay un error en mi entorno que está activando algo en desarmonía dentro de mí).

Pero de cualquier manera tengo que hacer algo, yo.

Así, en la situación por la que preguntas tú, en tu familia, sobre cómo determinar qué es amor. La manera en que determinas lo que es el amor es que, si sientes dolor en cualquier cosa, entonces hay algo desamoroso transcurriendo dentro de ti - dentro de ti -.

Mucha gente dice que cuando se enamoran es una experiencia muy dolorosa. Muchos de vosotros ya no queréis tener una relación porque vuestras relaciones previas fueron experiencias dolorosas. El hecho de que fueran experiencias dolorosas significa que *vosotros* estabais en desarmonía con el amor. Y esto no significa que vuestro compañero no lo estuviera también, porque muy probablemente es que también estuvieran en desarmonía con el amor. Pero la verdad es que si yo siento dolor, yo debo ser el que estoy en desarmonía con el amor.

Y lo que necesito es mirar esta área del dolor y el sufrimiento, y examinarla de cerca realmente, cada vez que lo sienta. Así es como distingo si estoy haciendo algo amoroso o no. Nunca sentirás ningún dolor cuando estés verdaderamente en armonía con el amor. Y nadie a tu alrededor sentirá un dolor real cuando tú estés verdaderamente en armonía con el amor. Y cuando verdaderamente tú estés en armonía con el amor nadie a tu alrededor sentirá un dolor real por lo que tú haces, incluso.

Así, cuando tus padres te dicen: “Me causaste mucho dolor”. Bueno, esa afirmación en sí misma no está en armonía con el amor, tampoco. Porque no podemos causar el dolor de otra persona, ni siquiera aunque le demos un puñetazo en la nariz podemos realmente causar el dolor de otro. Porque ellos tienen que realmente experimentarlo dentro de sí mismos antes de que sientan el dolor en sí. Y habrá un tiempo en tu futuro cuando alguien puede querer darte un puñetazo en la nariz y no sentirás mucho dolor por ello, a resultas de ello, porque habrás tratado con todos tus miedos sobre el amor, y habrás tratado con todas las demás cosas, sobre tus miedos al dolor... etc., y te sentirás realmente bastante en un estado sin dolor, por así decir, con respecto a estos eventos negativos que pueden ocurrir.

Entonces, volviendo a la pregunta. ¿Cómo determinar si es el amor de Dios o no? Es viendo en cuánto dolor estamos. Y si estamos en dolor, hay algo dentro de nosotros que está en desarmonía con el amor de Dios. Así, si estamos en miedo, entonces hay algo en desarmonía con el amor de Dios. Si estamos en duda, o ira, o rabia, o en cualquiera de estas emociones, entonces hay algo dentro de mí que está en desarmonía con el amor de Dios.

Ahora bien, no estoy diciendo que no lo esté también el entorno [*también en desarmonía*], lo que digo es que tú solo puedes controlar lo que tú haces, no lo que hace tu entorno. Así, cuando digo “ser amoroso”, para ser franco con vosotros, la mayoría de nosotros sí sabe lo que haría el amor en la mayoría de situaciones; lo sabemos.

Participante mujer (la anterior): A veces, como cuando hablando ayer, que estuvimos comentando muchos de los eventos vergonzantes... que fue muy hermoso... pero luego hubo un ejemplo, esta mañana, al venir, donde yo estaba muy metida en mis cosas. Y estuve dándole a alguien ánimos... y esa persona estaba hablando sobre algo que era muy significativo para ella, pero luego yo no me sentía en plan de escuchar, porque yo estaba mucho en mis cosas. Pero luego quise animarla a que siguiera hablando, porque era muy valiente en lo que decía. Así que estaba en esto de “amar al otro”, “amarse uno”...

Sí, buena pregunta. Primeramente, es amoroso hacia ti honrarte a ti misma con tus propias cosas, estar realmente en tus propias cosas. No es amoroso que alguien decida hablarte cuando estás en esa posición. O sea, si voy y te veo en un espacio donde estás tratando emocionalmente con algo,

entonces si ahora quiero que escuches mis emociones, estoy automáticamente siendo desamoroso hacia ti. Entonces tengo que preguntarme por qué quiero que la gente siga escuchando mis historias. Y muchas veces es porque no estamos dispuestos a escuchar y a sentir sobre nuestras propias historias, sino que queremos que alguien las comparta con nosotros.

Así, ser sensibles... hay muchas veces que he notado, cuando Mary está llorando en algún grupo, en las primeras fases, una vez recuerdo que ella estaba detrás del grupo, llorando... y alguien se sentó con ella y empezó a hablar con ella: "Eh, ahora estás en una emoción"... pero entonces enseguida se puso a hablar de sus cosas. Y muchos hacéis esto conmigo incluso en los descansos. Venís y me decís: "Sé que estás cansado, pero...". ¿Qué es eso? Prefiero que digas que no sabes que estoy cansado... porque si lo sabes "pero"... en realidad estás haciendo la elección de ser desamoroso... Si sabes que alguien está cansado "pero"... y vas a seguir molestándolo... ahí sabes que estás siendo desamoroso.

La mayoría de veces sí sabemos que somos desamorosos. Entonces, en la situación que dijiste... ¿está aquí la otra persona de la que hablabas?

Participante: sí.

Así que es una cuestión delicada, entonces, en cierto modo... Pero lo que sugeriría es que mires la emoción de por qué necesitabas que alguien escuche tus asuntos, cuando sabes que ellos están en sus asuntos. Mira la emoción de por qué necesitas que alguien te escuche, que esté ahí y haga eso. Porque eso es una proyección desamorosa hacia alguien. Y para ser franco con vosotros, la mayor parte del tiempo sabemos que es desamoroso. Tú en esa situación, la razón por la que haces la pregunta... era porque sabías que había algo mal ahí; no se te permitía sentir tu propia emoción completamente. Y estabas enganchada a ella con una adicción, que es complacer a alguien de modo que piense bien de ti.

Participante: Sí, comprendí eso... que permanecí abierta y la gente se sentía cómoda hablando conmigo... pero que yo realmente quería culparles a ellos por no permitirme estar en mis propias emociones.

Justo es eso. Así, todo lo que yo habría dicho es: "Lo siento, pero estoy con algo en este momento, y necesitas simplemente pensar en ello en vez de hablar, si quieres estar aquí mientras conduzco (hace el gesto de estar conduciendo un coche)"... y si siguen hablando de ello me detendría para sacarlos del auto (risas). Eso es lo más amoroso que podría hacer, por mí y por ellos, en realidad.

Participante: gracias.

Entonces, muchas veces, ves... tenemos miedo a actuar de la manera más amorosa y veraz; y la razón de que tengamos miedo es porque tenemos nuestras adicciones en marcha. Y nuestras adicciones evitan mucho, a menudo, que actuemos amorosamente.

Pero para ir a lo esencial con ello, ¿si se te hiciera la misma cosa a ti, se sentiría amoroso o desamoroso? Esa es la pregunta que necesitas plantearte. Porque la mayoría del tiempo estamos dispuestos a pasar por alto algo en nosotros mismos, algo que claramente criticaríamos en otros. Así que... estoy dispuesto a pasar por alto ese evento en particular...

He aquí un ejemplo que sucede a menudo en una relación de pareja: El hombre proyecta sexualmente hacia otra persona por la calle... y la mujer le dice "acabas de mirarla"... y él dice: "Ya, pero eso es lo que hacen los hombres", así que acaba de pasar por alto lo que él hizo; pero cuando la mujer va con él andando y hace lo mismo hacia otro hombre, ¿cómo reacciona él a menudo? Se enfada, está molesto... la insulta... y acaba de pasar por alto algo que condena en otra persona. Y hacemos esto muy frecuentemente en nuestras vidas.

Así, muy a menudo sí sabemos lo que es amoroso hacer, pero lo pasamos por alto muy rápidamente por nuestras adicciones. Así, cada vez que sientas algo de dolor por tener que oír la

historia de algún otro, entonces reconoce el dolor, y di la verdad: “no quiero escuchar tu historia”, no quiero escuchar ahora, estoy atravesando mis cosas. Pero la cuestión que también hay que plantear es por qué ella no notaba que tú estabas con tus cosas. Y por qué ella sentía que sus emociones eran más importantes que las tuyas. Eso también es desamoroso. Y muchas veces hacemos estas cosas. Muchas veces tenemos esta elección. Y muchas veces en el descanso hacéis la elección, cuando salimos a donde está la comida. Muchos de vosotros tenéis un poco de ansia por algunas de las cosas especiales que la gente ha hecho, y realmente os gusta algo en particular. Y algunos podríais haber hecho la elección de ser los primeros que lo coméis. Reconocéis eso. Y luego os agolpáis en torno a la mesa, y hacéis la elección de bloquear incluso a los que están sirviendo de siquiera poder servirlos bien. Esa es una elección, otra, justo hecha ahí. Y luego cuando acabamos la jornada decidimos irnos a casa y que sean otros quienes limpien. Justo otra elección que hacéis ahí. Podéis ver cómo en un solo día hacemos muchas elecciones, y a menudo ni siquiera reconocemos lo desamorosos que somos.

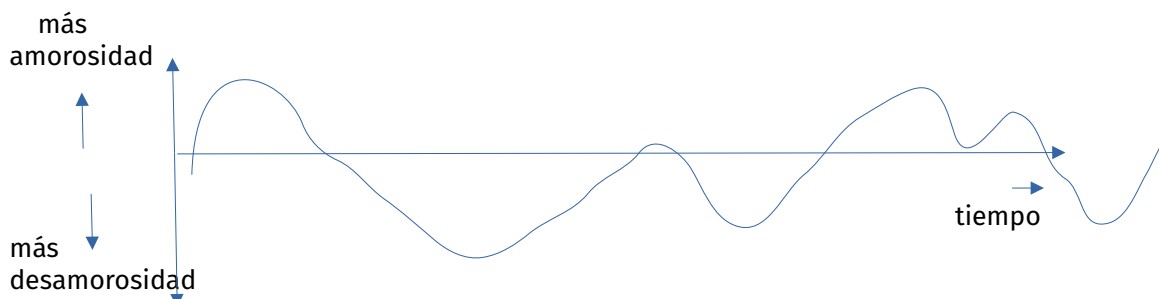
Y lo que necesitamos es empezar a ver que cada una de estas cosas es básicamente una decisión dentro de nosotros que podemos elegir tomar. Es la elección de ser amoroso o desamoroso. La elección de estar absorbidos en nosotros mismos y ser autosuficientes... o la elección de efectivamente depender de Dios y sentir al resto del planeta, y lo que está haciendo el resto del planeta.

Y no estoy diciendo que tengas que actuar en base a ello. No digo que tengas que escuchar lo que todos están proyectando aquí y hagas lo que sea que ellos quieran. No, porque mucho de lo que queréis es desamoroso. Pero tenéis que ser sensibles a lo que está pasando en vuestro entorno, y sentir lo que está sucediendo. Muchos de vosotros venís a preguntarme algo justo en el momento en que voy a empezar a hablar. Y en ese momento no sois conscientes de la elección que acabáis de hacer. Hicisteis una elección de conseguir algo de satisfacción personal y evitar que la tengan 200 personas. O sea, 200 personas tienen ahora que esperar unos minutos antes de que acabe de hablar contigo, y ellos ya han dado su tiempo, y esa elección no es notada en ese momento. Incluso en términos de tiempo acabas de gastar cinco minutos del tiempo de cada una de las 200 personas, y solo porque estabas ensimismado en vez de pensar en el resto. En ese momento.

Estas cosas transcurren continuamente en cualquier día particular, donde estamos tan enfocados en nosotros mismos, tan centrados en ser autosuficientes, que no notamos el regalo que Dios me ha dado, esta oportunidad... Dios nos ha dado una oportunidad justo ahí: “Ok, mi oportunidad es darle el regalo de mi amor a este grupo no involucrando a AJ más allá del tiempo donde dijo que iba a empezar”. Esto es un regalo que puedes dar al grupo. Y por eso es que digo a muchos que: “No, no puedo hablar justo ahora”... y cuando hago este gesto (el dedo índice de la mano izquierda en vertical), es bueno que pienses sobre ello... porque usualmente significa que alguien está siendo desamoroso.

Porque esta es la cuestión, que a menudo hacemos estas elecciones a cada momento, en nuestras vidas, no comprendiendo que estamos haciendo una elección de no amar. Y cada elección que hacemos de no amar no solo refleja nuestra condición álmica, sino que también tiene un resultado en nuestra condición álmica. ¿Tiene sentido para todos? No solo demuestra nuestra condición actual, sino que también crea nuestra condición futura, y de hecho la degrada.

Entonces ¿puedes ver cómo podría ir mi vida, en un día así, en términos de progresión hacia Dios? Hagamos un gráfico. Este es el tiempo (línea horizontal), y esta es la escala de nuestra “amorosidad” (línea vertical y en dirección hacia por encima de la línea horizontal) y por tanto nuestro progreso hacia Dios... y esta es nuestra desamorosidad (línea vertical pero en dirección hacia por debajo de la horizontal), o podríais pensarla como nuestra degradación en nuestra condición álmica sobre el amor. Entonces, en un día promedio esto podría sucedernos.



Nos levantamos por la mañana y gritamos a los niños para que salgan de la cama, así que hemos bajado hacia la desamorosidad; y luego hacemos el desayuno, así que volvemos hacia la amorosidad... y luego vamos a trabajar, o lo que sea, y conducimos, y alguien nos corta el camino y le insultamos, así que bajamos hacia la desamorosidad. Y luego llegamos al trabajo y alguien nos ha tomado el sitio de parking, así que bajamos un poco más en desamorosidad... y luego entramos ahí y queremos saber en el trabajo quién nos quitó el sitio; y encontramos a esa persona y esa persona está llorando y sentimos compasión por ella, así que subimos ahora en amorosidad... e incluso puede volver a donde la teníamos. Y luego tenemos un descanso y decidimos leer un rato los mensajes de Padgett, o lo que sea, y sube un poco; y luego justo tras el descanso viene alguien y nos dice que tenemos que hacer un trabajo que no nos gusta, y decidimos hacerlo, así que bajamos un poco en amorosidad...

¿Puedes ver lo que está pasando en un día? Puedes ver esto (*refiriéndose a la curva que ha ido pintando, ver arriba, con los altibajos en la escala vertical de amorosidad*).

Y durante todo el período, si hemos lidiado con una o dos emociones, podemos haber subido en amorosidad. Pero ¿puedes ver que también hemos bajado, bastante frecuentemente, con muchas de nuestras decisiones y elecciones del día?

Ahora bien, todas y cada una de esas decisiones y elecciones podrían haber tenido un resultado diferente; todas. Así, cuando nos levantamos por la mañana y los niños todavía están en la cama puedo decidir no gritarles, y averiguar por qué es que no quieren salir de la cama por las mañanas. Tiene que haber una razón. Y confía en mí, toma a los niños en vacaciones, y ¿cuándo quieren salir de la cama?... Al despuntar el día, o antes. Pero en un día de escuela ¿cuándo quieren salir de la cama? Tienes que arrastrarlos a que se vistan...

Entonces, algo está pasando ahí que necesita ser abordado permanentemente; y puede ser abordado de forma permanente si tengo el coraje de lidiar efectivamente con la situación. Así que, con la decisión de gritar a los niños... ahí podría haber actuado en una condición más amorosa. Luego, cuando hice de comer, ahí estaba actuando en una condición amorosa... aunque quizá lo hice resentidamente, y entonces estaba siendo desamoroso.

¿Puedes ver cómo a cada momento tengo estas elecciones? Y literalmente nuestra vida es una elección tras otra, tras otra, tras otra... y son todas estas elecciones, que hacemos, todo a lo largo incluso de un solo día, donde hacemos elecciones amorosas o desamorosas. Algunas de las elecciones amorosas son hacia otras personas, otras son hacia nosotros mismos. Con las desamorosas, lo mismo, lo son hacia nosotros, o hacia los demás... Muchos de nosotros hacemos elecciones desamorosas hacia el entorno, cada día. O hacia los animales, cada día. Podemos estar ahí acariciando al gato en nuestro regazo y comiéndonos un filete al mismo tiempo. ¿Cuán hipócrita es eso? ¿Puedes ver el problema? Matamos un animal para comerlo, y al otro, si cualquiera lo matara, nos daría un colapso. ¿Cuántos os sentiríais realmente molestos si alguien mata a vuestra

mascota? Pero matar a otro animal está bien, para muchos. Así, ¿puedes ver estas decisiones tan hipócritas o “dúplexes” que se dan a cada momento en nuestras vidas?

Y obviamente podemos ver cada una de estas decisiones como oportunidades. Todas son oportunidades para volverse más amoroso. Todas y cada una de ellas son una oportunidad de aceptar el regalo de Dios que te está dando, de esa oportunidad. Así, realmente los mayores regalos que Dios os da son todos oportunidades. Dios no va y te da cosas en términos como: “Oh, aquí tienes un millón de dólares, es simplemente para ti”. Pero sí ciertamente que Dios te da en el curso de un día muchas oportunidades para hacer un millón de dólares, y que la mayoría de nosotros ignoramos, ¿no? Y eso solo con el dinero. Miremos las relaciones: Hay muchas oportunidades en nuestras relaciones, que Dios nos da, de conocer a otras personas, de realmente llegarlas a conocer. Oportunidades de expresarles la verdad, oportunidades de decidirte luego a decirte a ti mismo la verdad. Oportunidades de conocerlos realmente en el nivel del alma en vez de conocer la fachada. Oportunidades de presentar tu alma al mundo, en vez de una fachada. Dios está dando estas oportunidades a cada momento, pero la mayoría de nosotros decidimos hacer elecciones que todavía no están en armonía con el amor, ya sea el amor a nosotros o a los demás.

Y por esto es que puedes ver en la Tierra lo difícil que es... y por qué es tan difícil volverte en unidad con Dios, porque en la Tierra tienes todas estas presiones externas empujándote de vuelta a la condición de la Tierra. En el mundo espiritual, si tomas una decisión en una oportunidad, y te llegan las oportunidades... y al final llegas a la condición de segunda esfera... llegas ahí, y eres bienvenido con una fiesta bastante grande de canciones y danzas... como vas a ver... y todo el mundo nota que acabas de llegar... y ahora estás en un ambiente mucho más amoroso que en el que te encontrabas antes... y sientes eso dentro de ti, y eso simplemente crea más sentimientos y energía positivos en ti, y tienes emociones más hermosas atravesándote, y esto te ayuda a enfocarte en las demás cosas desamorosas que todavía tienes dentro de ti, y automáticamente estás más dedicado y decidido a tratar con esas cosas.

Pero aquí en la Tierra, alcanzamos la condición de segunda esfera... y ni una sola persona lo nota. Y de hecho, la mayoría de personas se quejará sobre la condición que acabamos de alcanzar. Y particularmente si a lo que llegamos es a una condición de tercera esfera. A la tercera esfera llegas cuando estás dispuesto a decirle la verdad a todas las personas que alguna vez te hayas encontrado. Y estás dispuesto a decir la verdad sobre toda tu vida, ya sea que estés avergonzado o no de ello. Y estás dispuesto a decir la verdad y vivir en armonía con la verdad todo el rato. Así, imagina, llegas a esa posición, y cómo se va a sentir tu entorno en la Tierra. Desde su perspectiva no es un lugar muy agradable. No quieren oír ninguna de esas cosas, y ciertamente no quieren oír la verdad de tu parte, generalmente.

Ves, pues, cómo en la Tierra es mucho más difícil permanecer dedicado a tu relación con Dios y con tu alma, y permanecer dedicado a operar en armonía con el amor... más que en cualquier otro ambiente. Pero hay una ventaja, y es que si lo puedes hacer aquí en la Tierra, lo puedes hacer donde sea. Esa es la ventaja. Es la gente que demuestra fe y acción en la Tierra la que también más progresa en el mundo espiritual. Pues en el mundo espiritual es más fácil hacerlo una vez que sabes lo que hacer. Y por cierto, en el mundo espiritual es mucho más difícil hacerlo si no sabes lo que hacer. Así, si aprendes lo que hacer emocionalmente aquí, en la Tierra, tiene un efecto muy, muy positivo en el mundo espiritual.

Pero aquí vamos, progresamos a la segunda esfera en el camino del amor divino, como hemos dicho... recibimos algo de amor divino, y no muchas personas a nuestro alrededor siquiera notan que hemos cambiado. Sí que podemos sentirlos más a ellos, podemos sentir más sus emociones, pero ellos no parecen ser capaces de sentirnos. De hecho parece que nos sienten menos. Y es como: “Oh, ahora empiezo a sentirme más solo”... Y luego empezamos a progresar, y tratamos y tratamos cada vez más de llegar a estar en armonía con la verdad todo el tiempo, en nuestra amorosidad... y ¿cuánta gente es así alrededor de nosotros ahora mismo? Ni siquiera los que están en el camino del amor divino son así mucho. Porque les decimos la verdad sobre cómo les sentimos... y nos dicen: “No es así, eso es tú”... y obtenemos mucho rechazo en esa posición.

¿Puedes ver cómo la Tierra está orientada hacia que tú no aceptes los regalos positivamente?

La Tierra está orientada a que efectivamente te mantengas en tu estado actual, o a que vuelvas al estado de la Tierra, cualquiera que sea ese estado. Pero si podemos aceptar positivamente los regalos de Dios podemos hacer la elección de ser amorosos en todo momento. Y también notaremos mucho mejor cuándo somos desamorosos. Entonces, siempre que notemos esas emociones que son desamorosas hacia nosotros mismos, como la duda, que es una emoción muy desamorosa hacia ti mismo... o siempre que notes que tienes una emoción basada en miedo... o una basada en ira... y por cierto, esas emociones (y sigo diciendo esto sobre ellas)... cualquier cosa que vaya desde una ligera frustración y molestia, hasta llegar a la rabia, el resentimiento y el odio, son emociones basadas en la ira. Y por cierto, el odio es el pináculo de ese tipo de emociones. Así, si sientes odio hacia alguien, entonces hay muchas cosas subyacentes a eso, antes de que llegues a la pena.

Así que duda, miedo, rabia, vergüenza... y todas esas emociones que empezamos a comentar un poco ayer... son las emociones con las que ahora tenemos la opción de actuar armoniosamente con amor sobre ellas, o bien la elección de permanecer en ellas. Y podemos hacer la elección, se nos permite hacer la elección. Dios nos da constantemente las oportunidades. Os sorprendería ver, en el descanso, ahora - y sería un buen ejercicio a considerar -, en este descanso ver qué atraes y las elecciones que haces que son amorosas o desamorosas. Alguien te llega y tú dices: "oh no, esta persona otra vez"... y si actúas amorosamente, al menos serás veraz con tu propia emoción. Te diriges a ellos y les dices: "Mira, encuentro muy difícil hablar contigo; y no sé por qué..." quizá. Así justo acabas de ser más amoroso que si te pones a saludar en plan sonriente: "Qué tal estás, toma un abrazo; no es fantástico"... Eso no es amoroso, simplemente porque no es veraz. Lo que realmente sientes es que: "Oh, no sé si quiero hablar con ellos, algo está pasando, me siento incómodo con ellos, no sé por qué". Entonces expresa eso: "Me siento realmente incómodo, ¿tú qué sientes conmigo? ¿también te sientes así conmigo, o simplemente sientes mi resistencia hacia ti, o lo que sea, qué sientes?". Entonces, ese espacio es mucho más amoroso que el fingir, y el hacer como que quiero abrazar... cosas que a veces tenemos tendencia a hacer. Eso no es amoroso en absoluto, y la razón de que no lo sea es porque no es real. [52:01]

Participante mujer (Jenn): Ayer me acerqué a Mary y expresé mi dificultad que he estado teniendo con ella (*emocionada*), en un intento honesto de confrontar la emoción dentro de mí...

¿Puedes expresar, no obstante, lo que le dijiste a Mary?

Participante mujer (Jenn): "Mary, todavía estoy teniendo dificultades contigo... y pensé que si me acercaba a ti y te lo expresaba en alto, eso me ayudaría a confrontar el miedo que tengo". [53:01]

¿Puedes ver la desamorosidad en esa acción?

Participante mujer (Jenn): Por eso es que quería preguntarte, porque me aparté de la interacción no solo habiendo sentido la dificultad, sino también sintiendo como que aumenté la desamorosidad...

Sí. ¿Puedo explicar cómo es así, efectivamente?

Participante mujer (Jenn): ...que creé más barrera aún... pero yo... Esto es muy difícil para mí... (*suspira, empieza a querer sollozar*)

Jenn, no necesitas entrar ahora en demostrar emoción que simplemente no es real. Así que simplemente deja que se asiente en ti lo que dijiste ahora mismo... por un momento.

Ahora bien, dijiste, según recuerdo, a Mary, que: "Tenías miedo de Mary".

Participante mujer (Jenn): Sí, es lo que dije.

¿Una persona que tiene miedo de otra, proyecta rabia hacia esa persona?

Participante mujer (Jenn): No sé la respuesta de eso.

Bueno, si yo tuviera miedo de ti, ¿cuál sería mi principal acción hacia ti? ¿Cuál sería la respuesta más común si te tuviera miedo?

Participante mujer (Jenn): Apartarte...

O bien permanecería apartado de ti... o bien trataría de complacerte... ¿no? Si tuviera miedo de ti todo el rato.

Participante mujer (Jenn): Sí, supongo.

Sería muy raro que me enfadara contigo si te tuviera miedo. ¿No? Pues cada vez que me enfado contigo tú me proyectas más cosas, y tendría más miedo. ¿Me sigues? Estás forcejeando para poder seguirme ahora, Jenn...

¿Qué siente el resto? ¿Cómo tratáis a la gente de la que tenéis miedo? ¿Proyectáis hacia ellos, u os apartáis? Os mantenéis aparte. Y si están cerca ¿qué intentáis hacer? Complacerles, en general. Eso intentáis hacer si tenéis miedo. Si no les tenéis miedo pero estáis bastante molestos y enfadados con la persona. ¿Qué haríais? Podríais enfadaros con ellos, o tratar de controlarlos, o tratar de mandar sobre ellos... no les escucháis mucho... ese tipo de cosas son las que hacéis.

Veis, muchas veces acabamos llamando a una emoción algo que no es. Y eso es lo que tú hiciste ayer, Jenn. Lo que hiciste es... y creo que Mary me mencionó la situación... y le sugerí a Mary que ella realmente necesitaba llamarte la atención sobre tu emoción real. Y tu emoción real no es miedo de Mary. Es muy diferente. Tu emoción real frecuentemente es que no escuchas a Mary, frecuentemente. Cuando haces una pregunta, y estamos los dos, Mary y yo, juntos, me escuchas a mí, pero no a Mary. Y a menudo Mary ha notado que incluso empiezas a hablar de algo totalmente diferente cuando ella interactúa contigo, sin siquiera escuchar nada de lo que ella dice. Eso no es miedo, es otra emoción. Así, ¿cuál es la emoción que predominantemente sentías con tu madre? Pues eso es lo que estás representando con Mary.

Participante mujer (Jenn): Ella estaba enfadada todo el tiempo, mi madre.

Sí, de acuerdo, estaba así todo el tiempo; pero ¿cuál era tu emoción predominante para con ella? Tu madre nunca te protegió de tu padre, tu madre básicamente te ofreció como una mujer suplente para tu padre. Eso es lo que ella hizo. ¿Cómo se siente eso?

Participante mujer (Jenn): Impactada...

Pero ¿cómo te sientes sobre tu madre haciendo eso?

Participante mujer (Jenn): rabia...

Rabia, sí. Y te sientes muy enfadada con tu madre por lo que ella eligió. Pero estás muy reprimida con esa ira, porque ella es una mujer, y tienes muchos sentimientos de que, como es una mujer, entonces tengo que sentir que todas estamos en hermandad aquí. Hay mucho de ese tipo de emociones.

Y es la emoción tabú de la madre que te impide que sientas plenamente tu ira y también tu pena sobre cómo te trató tu madre, y sobre lo que eligió hacer. Ella eligió ver cómo tu padre abusaba de ti, muchos años de tu vida. Y ella sabía lo que pasaba, pero eligió hacer eso. Y vas a

tener muchas emociones sobre eso. Y cuando Mary abre su boca hay ese sentimiento, el mismo tipo de sentimiento que tienes con tu madre, que empieza a asomar. Y no quieres escucharla, y todas esas cosas. Y son todo problemas con tu madre, más que con Mary.

Así que lo que a menudo hacemos es que, si alguien nos desencadena de alguna manera, dentro de nosotros nos ponemos en plan obsesionado: “Voy a decirles, voy a hacerles saber lo que estoy sintiendo”. Así que ahí vamos: “Oye, yo estaba muy enfadada contigo”... pero probablemente sería mejor decir: “Todavía estoy enfadada contigo”, porque la ira estuvo impulsando toda la adicción para ir y decir eso. Así que a menudo nos vemos atraídos a decir a una persona lo que sentimos sobre ella, lo cual está a menudo en desarmonía con el amor. En ese momento tenemos la elección de efectivamente quedarnos a sentir lo que sentimos sobre ellos, y preguntarnos por qué nos sentimos tan desamorosos hacia ellos. También tenemos esa elección. ¿Por qué me siento tan desamoroso hacia esa persona, o tan airado, o por qué siento que tengo este problema con esta persona? Podemos sentarnos con eso sin tener por qué decirle nada a la persona. ¿No?

Pero digamos que la persona justo en ese momento viene a nosotros. [59:40] Aquí tenemos una oportunidad, una oportunidad de expresar la verdad, ahora, a través de nuestra ley de atracción. Y podemos decir, que: “ah, realmente estoy muy en desarmonía con el amor contigo, porque realmente me siento bastante enfadado todo el rato cuando estoy contigo, y estoy comprendiendo que hay algo dentro de mí que causa esto”.

Pero la mayor parte del tiempo ¿sabéis lo que hacemos? Decimos: “Cada vez que voy a verte o que vamos a hablar, me siento enojado contigo”... y vamos un paso más allá y decimos: “Y tú haces esto, e hiciste esto otro, y lo otro, y por eso estoy enfadado contigo”. Pero no es por eso que estamos enfadados con ellos, estamos enfadados con ellos porque lo que sea que ellos hacen desencadena algo dentro de ti, y no te permites sentir dentro de ti algo subyacente a eso... respecto a la pena, al lamento [*sorrow*], la vergüenza o a cualquiera de esas cosas; y estás enfadado con ellos porque no quieres sentir esas cosas; por eso estás enfadado con ellos.

Así ni siquiera es algo auténtico ir y decirle a alguien: “Estoy enfadado contigo y esta es la razón: es por todas estas cosas que tú haces”. Eso no es siquiera ser sincero contigo mismo, ni con ellos, así que no es actuar en armonía con el amor.

Pero sí es sincero si digo: “Guau, estoy realmente enfadado”, y si alguien te viene, alguien con quien estás enojado, dices: “Lo siento, pero estoy en este estado donde estoy realmente enojado contigo, y simplemente necesito ir a sentir de qué va esto, lo siento”. O bien, estoy en un estado donde siento que... digamos que es algo que no sabes, pues serías honesto sobre eso, y simplemente dices la verdad honesta sobre eso: “No sé lo que hay entre nosotros, pero cada vez que te veo venir me pongo... no sé lo que es, con miedo... algo pasa dentro de mí... así que simplemente quiero irme; así que permíteme irme y averiguar por qué me quiero ir”. Y hablas con ellos honestamente sobre eso; sé tú mismo, sobre eso. Esa es la elección que puedes hacer en ese momento.

Pero si la elección es ir a decirle a la persona cómo te sientes realmente sobre ellos... pero en realidad tu deseo, el deseo subyacente emocional es hacerles saber cómo de airada estás con ellos... ¿es eso amor ahora? Pero si tu deseo subyacente emocional es tratar con por qué estás airada con ellos, entonces no irías a decirles: “Estoy enfadada contigo, y tal y tal”... Cuando ellos vienen a ti dices: “Guau, puedo sentir mi ira contigo; lo siento, estoy en desarmonía con el amor, lo sé; simplemente necesito ir a averiguar qué es esto; hay algo en nuestra interacción que me desencadena, algo en nuestra interacción que hace que surja esta emoción, y que obviamente quiero suprimir, pues de otra manera no estaría enfadada”. Y podrías tratar eso por separado.

¿Tiene sentido? Así, todo se basa en cuál es el sentimiento dentro de ti, y no realmente en las palabras. ¿Cuál es mi sentimiento con la persona? ¿Siento que quiero decirles que estoy enfadado con ellos? ¿Mi sentimiento es que quiero decirles que son vergonzantes como personas? ¿Mi sentimiento que quiero decirles es que ellos hicieron algo mal, y deberían haberlo hecho mejor?

¿Cuál es mi sentimiento? ¿Es de amor? Como: “Guau, acabo de ver que hacen algo que está en desarmonía con el amor, y puedo sentir eso dentro de mí, puedo sentir que eso está en desarmonía con el amor, entonces, ¿estoy en un espacio de amor, antes de ir a abordar esto con ellos, o no? Porque si no lo estoy, entonces ¿por qué voy a ir a abordar esto con ellos? Primero

necesito abordar mi propio espacio desamoroso.

En el primer siglo di una ilustración, que dice más o menos así: “Muchos de nosotros vamos a sacar la pajilla que está en el ojo de nuestro hermano, mientras que al mismo tiempo tenemos una viga en el ojo propio”. O sea, en otras palabras, somos muy sensibles al tratamiento que otros nos dan, y no obstante al mismo tiempo no tenemos ninguna sensibilidad en absoluto sobre cómo estamos tratando a la otra persona. ¿Veis esto? Y esto sucede muy, muy frecuentemente.

Muy a menudo me llegan personas a hablarme de sus relaciones. Y me preguntan... me enfocan enteramente en la otra persona, en casi todas las ocasiones. Están enteramente enfocados en: “Ella hizo esto, él hizo lo otro, ella hizo esto otro...”. Y generalmente digo: “Para, para por un momento; qué pasa contigo... qué emoción estás sintiendo tú en esta situación o momento... qué emociones hay dentro de ti que sientes que podrían estar creando estas circunstancias o situaciones”. Y dicen: “Sí, no... bueno, probablemente estoy enfadada con los hombres..., pero eso no importa...”, y vuelven al bang, bang sobre su compañero. Pero: “Espera, un momento, ¿podemos volver a lo de que estás enfadada con los hombres?”; “sí”; entonces: “¿Puedes ver cómo eso podría estar teniendo un efecto en su comportamiento?”. “No, la razón por la que estoy enfadada con los hombres es debido al comportamiento de él”. Y yo digo: “No, la razón de que estés enfadada con los hombres es por el comportamiento de tu padre. Y su [*de la pareja*] comportamiento es más que probable que sea tu ley de atracción, al menos, y si no es eso, entonces ciertamente su comportamiento podría incluso ser un reflejo de tus proyecciones de enojo. ¿Crees que los hombres te van a tratar de forma muy agradable cuando constantemente están recibiendo rabia de tu parte? No lo creo”.

Veis, la mayoría de veces, en nuestra situación actual, lo que hacemos es culpar a la otra persona, inmediatamente, sin recordar que la emoción estaba en nosotros antes de encontrar a esta persona. ¿No? No estamos entendiendo que nuestra emoción estaba presente antes siquiera de que conociéramos a la persona. Y esta emoción ha de provenir de una fuente diferente. Seríamos mucho más honestos y sinceros - estaríamos siendo amorosos - si acudiéramos a la fuente del dolor que tenemos... mucho más que si se lo proyectamos a la persona con la que estamos.

Así, la mayor parte del tiempo lo que hacemos es que se nos dan estos regalos y oportunidades... y efectivamente lo que ya habéis notado muchos, y que es una verdad, es que cuando decides entrar en el camino del amor divino y te decides a comenzar a tratar con tus emociones, las oportunidades aumentan, se intensifican. ¿Lo habéis notado? Vosotros lo llamáis: “Eventos negativos de la ley de atracción”, yo lo llamo “oportunidades”. Estas se intensifican debido a tus deseos... tu alma desea crecer... ¿y cómo puede crecer? El alma ha de expandirse, ¿cómo se expande? Tiene que ser empujada e incitada un poco, para expandirse. Esa es la única manera en que vamos a expandirnos, alguna vez. Intenta tomar una banda elástica y dejarla en el suelo para que se estire sola... Necesitas una, dos personas tirando de ella, para que se estire. ¿No? Y eso es lo que va a pasar con tu alma. Tu alma es como eso. Es como un globo (*hace gesto de soplar dentro*). La única manera de expandirse es que se bombee más dentro de él. Y la única manera de que pueda ocurrir eso, en términos de nuestra progresión, es cuando en nuestra vida atraemos más situaciones, más eventos, donde tenemos la oportunidad de ser amorosos, o al menos de ver cómo de desamorosos somos. Así es como se expande nuestra alma.

Pero muchos lo que hacemos es que las oportunidades pasan... como si fueran extraños paseando en medio de la ciudad, con los que no hablamos. Y pasamos a su lado, una tras otra y tras otra vez... y conforme pasamos por ellas no vemos: “Ah, eso justo fue una oportunidad de crecer”; y de hecho, esa pequeña oportunidad que podríamos pensar que no era nada para nosotros, podría haber sido un punto crucial para nuestro crecimiento futuro. Podría haber sido algo crucial para la mitad de los asuntos de nuestra alma; pero nosotros justo pasamos a su lado. Y luego obtenemos otra... y pasa un año y decimos: “Oh, parece que mucha gente me está haciendo eso...”. Sí, muchas oportunidades ahí... que simplemente son ofrecidas, y fueron derrochadas.

Participante mujer (otra): Muchas gracias...

¿Es una pregunta?

Participante mujer: Es sobre tres cosas. Esto fue la última noche; quería comprar algo... y fue inmediatamente ninguneada... y simplemente me puse a sentirlo, y a sentirlo... No reaccioné, no dije nada... y a través de eso me metí en mí misma... y así, me dije: “No voy a actuar o reaccionar... solo dejaré que mis sentimientos surjan”. Y... porque todo esto tiene que ver con mi madre... lo que... porque nunca culpé... o sea, nunca pude ver muchos aprendizajes [*aquí no estoy seguro de qué dice, si “aprendizajes” u otra cosa*] de mamá, podía verlos de mi padre... y lo que me vino esta última noche, es que siempre que yo pedía algo a mamá, yo nunca era respetada... como en el incidente de la noche pasada, que nunca lo obtenía... y me gruñía. Así que sé que hay más cosas que necesito ver y mirar...

¿Puedo detenerte? Porque lo que estás haciendo ahora mismo es desamoroso.

Participante mujer: ¿Hacia quién?

Hacia todas las personas aquí. ¿Puedes ver por qué?

Participante mujer: no.

Permítete simplemente sentir... ¿qué estabas haciendo ahora?

Participante mujer: eh...

¿Puedes ver que estás contando una historia? ¿Porqué necesitas contar la historia al grupo?

Participante mujer: Por reconocimiento.

Ok; así que tienes un deseo por su reconocimiento. ¿Puedes ver eso? ¿Es un deseo amoroso o uno desamoroso? O sea, si espero algo de alguien más, es eso amoroso o desamoroso.

Participante mujer: desamoroso, desamoroso.

Así que contar una historia es realmente un deseo desamoroso. ¿Puedes ver eso?

Participante mujer: (cierra los ojos)

Está bien sentir sobre ello.

Participante mujer: Sí.

Ahora bien, ¿hay una pregunta tras la historia?

Participante mujer: Oh, ok... probablemente... hay...

No, no, no intentes crear una. ¿Al principio de todo esto, había una pregunta tras la historia? ¿Puedes ver que no, que no había ninguna pregunta tras la historia?

Participante mujer: Porque he entrado en el miedo...

Sí (risas)...

Participante mujer: Mi cuerpo está ardiendo ahora por dentro... así que...

No, está bien. Ahora estás sintiendo vergüenza. Simplemente siéntela; está bien sentirla. Lo que quiero decirte es que el deseo de contar la historia es realmente algo que impone tu historia a doscientas personas.

Participante mujer: Porque siempre me salen todas las cosas mal.

Bueno... pero hay un sentido para ello dentro de ti, ¿por qué querías contar la historia?

Participante mujer: Probablemente porque las consecuencias es que sin importar lo que haga o diga, me sale mal.

Síii.... Bueno... ves, aquí es donde a menudo nos contamos “historietas” [*falsedades: “furphy”*] a nosotros mismos... Esa no es realmente la razón por la que quisiste contar la historia.

Participante mujer: Por reconocimiento.

Eso es más acertado, sí; esa es la razón por la que quieres contar la historia. Si tuvieras una pregunta eso podría ser más amoroso, porque podría ser una que diez o veinte personas también se hacen.

Participante mujer: Sí, sin embargo (se ríe)... A veces cuando cuento mi historia puede ayudar a otra persona...

No, realmente no es cuando cuentas una historia cuando ayudas a otras personas. Es si las personas tienen un deseo de escuchar la historia y se la cuentas, entonces ayudas a otras personas. ¿Puedes ver la diferencia?

Participante mujer: O sea, estás diciendo que es como lo último... [*aquí no entiendo qué dice ella*]

La única vez que tu historia va a ayudar a otra persona es si la persona tenía, en un primer momento, deseo de oírla.

Participante mujer: Pero es que a veces las fichas le pueden caer para alguien.

Entonces, ahora estás justificando el imponer la historia sobre otros, con la esperanza potencial de que las fichas les caigan. ¿Suenan amoroso? ¿Cómo puedes obtener un resultado amoroso de una acción desamorosa?

Participante mujer: No sabía que era desde una posición desamorosa...

Lo sé. Pero ¿puedes ver que incluso en esta interacción hay una tendencia a justificar la acción desamorosa? Y la justificación es que alguien podría beneficiarse de la historia; mientras que lo que siento es que alguien se podría beneficiar más de la pregunta que tuvieras, si tuvieras una.

Participante mujer: Sí.

Y tu deseo de contar la historia es el deseo de que no solo yo... pues es algo que muchos tenéis como deseo, el que yo oiga la historia... y no sé por qué queréis que yo la escuche...

Participante mujer: Bueno, pero podría haber algo en ella, algo de lo que alguien puede aprender...

Pero ¿no sientes que yo sería lo suficientemente sensible, emocionalmente, para sentir al resto del grupo y reconocer lo que necesitan aprender? ¿Puedes ver que es casi como condescendencia hacia mí mismo?

Participante mujer: Bueno, a veces... si oigo algo contado de esa manera, y si no lo pillo... entonces tú dices alguna otra cosa, que viene de otro ángulo... y lo pillo esta vez...

Así que debe ser que sientes que yo no estoy contando las cosas desde el ángulo correcto... y tú tienes algunos ángulos que añadir...

Participante mujer: (Risas)

Y está bien. Pero por qué no creas tu propia ley de atracción con un grupo de 200 personas que te escuchen en esas circunstancias.

Participante mujer: Ya sé.

¿Por qué no haces eso?

Participante mujer: Lo haré. (Risas de ella -carcajada-, risas de él y del grupo)

No solo lo harás, lo acabas de hacer (risas).

Participante mujer: Vale, paro ya.

Entonces, lo que quiero hacerte entender, no obstante, es que a menudo tenemos el deseo de que otras personas nos escuchen, y que es más fuerte que nuestro reconocimiento de si quieren o no escucharnos.

Y por eso es que muchas veces en las interacciones con la gente, a veces os sentís sobrecargados. ¿Lo habéis notado? Alguien os llega, y empieza a hablar, y sentís: “Ah, ya solo me quiero ir; esta persona se siente dominante... están queriendo algo de mí; me están dando algo, pero en realidad están queriendo algo de mí”, y lo que quieren es que les escuchemos, o aprobemos la historia, o lo que sea.

Y en esas circunstancias, de nuevo, otra elección... este es un regalo que Dios nos está dando... sería desamoroso que les escuchemos en esas circunstancias. Y todo lo que necesitamos hacer es ser sensibles y sentir nuestra emoción. ¿Qué sentimos?: “Ah, presionados, sobrecargados, echados a un lado... lo que sea”. Y solo hay dos razones por las que sentimos eso. Una razón es que es una emoción desamorosa dentro de nosotros. Y la otra es que la otra persona está efectivamente haciéndonos eso a nosotros. Y si es la primera, necesitamos sentir nuestra propia emoción, y si es la segunda necesitamos sentir nuestra propia emoción. Necesitamos sentir nuestra propia emoción en ambas circunstancias y responder sinceramente en ambas.

Y entonces, una de las razones... y tú levantaste la mano tres veces, creo, antes de que te pidiera que hicieras la pregunta. Y ¿sabes por qué me llevó esa cantidad de tiempo realmente el pedírtelo?

Participante mujer: Debe de haber una razón...

Porque podía sentir la razón de tu parte, de querer que todo el mundo escuche tu historia. Y una de las razones de que a veces tú grites en el grupo es la misma emoción: querer que todo el mundo

escuche tu opinión sobre lo que se ha dicho. Y eso es un deseo de: “Eh, yo tengo la misma opinión sobre eso, y quiero que todo el mundo aquí sepa que tengo la misma opinión”.

Participante mujer: ¿Puedo decir más?...

Puedes decir lo que quieras, pues aún tienes el micrófono; pero ten en cuenta que probablemente lo voy a abordar.

Participante mujer: Vale, ok, sigamos; tengo un ardiente deseo dentro... y es... y es como que si no lo saco es como un volcán...

Sí, pero... y esto es algo a tener en cuenta por muchos de nosotros. Muchos de nuestros deseos ardientes son bastante “ensimismados”, y no son deseos muy responsables en términos de lo que está pasando a nuestro alrededor, para muchos de nosotros. Un deseo ardiente que sea ensimismado no es en realidad un deseo ardiente, es una adicción. Y muchas de nuestras adicciones están impulsadas por emociones basadas en terror... en otras palabras, no podemos dejar de hacerlo; y cuando no puedes dejar de hacer algo, no siempre asumas que eso es una pasión; a menudo puede ser una adicción. Pues piensa, cuánta gente no pueden dejar de fumar, o de beber cuando pueden... o lo que sea... y todo ello es debido, muchas veces, a estas grandes emociones que son adicciones, dentro de nosotros.

Así que la razón de que yo evitara preguntarte a ti, cuando tenías tu mano muy levantada (hace gesto de exageración con la mano arriba), estabas realmente de pie, y podía ver... y la razón de que estuvieras así con la mano es que efectivamente querías esta interacción; y estando de pie, con la mano así... Y luego yo empiezo a hablar... y muy a menudo estoy diciendo cosas que necesito terminar de decir... (risas de ella), y lo sabes... pero aun así estás ahí con la mano así... y puede ser un asunto que ni siquiera está relacionado con la conversación de ese momento. Porque sí, esto no tenía ninguna relación con la conversación, aparte de mi interacción contigo después, esta que estamos teniendo ahora, que sí está relacionada con la conversación.

Participante mujer: Porque siento que me dejabas de lado.

Justo eso (risas). Realmente te dejo de lado, totalmente. Sí. Y este es el punto, te dejo de lado aposta. Aposta. Y la razón es porque el hecho de realmente involucrarme contigo cuando estás demandando de ese modo, sería un acto desamoroso por mi parte. Y la única razón de que esta vez eligiera involucrarme es porque es una parte de la lección que estaba enseñando, y que quiero hacer entender a todo el mundo. ¿Me sigues?

Participante mujer: Pero realmente no me gusta hacer lo que estoy haciendo.

Sí te gusta (risas de ella). ¿Por qué?

Participante mujer: Quizá lo hago porque necesito sacarlo de mí afuera.

Pero sí, ¿por qué? ¿Puedes ver que tiene todo que ver con esta emoción de ser reconocida, sentirme validada por otros, y demás? ¿Puedes ver que es una adicción?

Participante mujer: Sí.

Sí. Es por eso. Por eso se siente como algo que tienes que hacer. ¿Tiene sentido?

Participante mujer: Sí.

Y hay otra persona en la audiencia que quiere hacer esto ahora, a la que debo también preguntar.

Participante hombre: ¿Cuáles sería algunas cosas que tú, AJ, identificarías como regalos de Dios, para ti?

Al final, todos los momentos son un regalo, de Dios, al final. Así que si simplemente piensas en cada momento de tu vida como un regalo que Dios te hace donde tienes elecciones a hacer... entonces notas todos y cada uno de ellos. Es como... si no ves cada momento como un regalo, y lo ves como una rutina, entonces dejas a un lado muchos regalos, muchas posibilidades.

La vida es como esta corriente continua de posibilidades, siendo ofrecidas una y otra y otra vez. Esa es la belleza de tu vida: que puedes elegir lo que sea que quieras, en estas posibilidades y opciones que se te ofrecen. Pero lo que la mayoría hacemos es descuidar cada momento, en tanto que posibilidad u opción de hacer una acción que sea amorosa.

Todo lo que tuve que elegir hacer - si vuelvo atrás, a mi vida del primer siglo -, fue usar cada oportunidad como un momento de expresar amor y perdón. Y cuando haces eso, notas automáticamente todas las oportunidades que te vienen; oportunidades de involucrarte, y demás, con otros. Y es maravilloso, tanto para ti como para ellos; todas y cada una de las veces.

Si lo piensas, si actúas en armonía con la verdad y el amor, todas las veces que puedes hacerlo, entonces lo que sucede es que en cada una de esas interacciones tanto tú como la otra persona siempre os vais a beneficiar de la interacción. ¿Eso tiene sentido, no? Y si eliges actuar en armonía con el miedo, la duda, o esos otros tipos de emociones que son todas desamorosas... y si eliges hacer las elecciones en ese sentido... entonces por supuesto que la interacción no os va a beneficiar tanto a los dos. Pues el amor siempre beneficia a la gente más que cualquier otra cosa que puedas hacer.

Entonces, es simplemente un asunto de notar que toda tu vida, segundo a segundo, es oportunidad tras oportunidad. Y una vez que notas eso, que es una oportunidad de amar, tanto a ti mismo como a todos alrededor, entonces empiezas a ver las oportunidades que simplemente están fluyendo hacia tu vida. En este momento están fluyendo hacia tu vida, pero a menudo son dejadas de lado, descuidadas.

Lo que he notado que pasa para muchos es que a veces otra persona os hace una sugerencia. Y yo digo: "Guau, si pudieran comprender que si realmente tomaran esa sugerencia y fueran por ella... lo que pasaría realmente es que su vida cambiaría bastante notablemente". Y no obstante, lo que noto en la persona que recibe la sugerencia es: "Ah, no me gusta que esta persona me esté haciendo esta sugerencia; y me siento algo molesto con ella por eso... como que me siento realmente incómodo con esto... me está intentando forzar a que yo haga lo que quiere que haga". Y puedo ver cómo hay estas cosas en su mente, y en sus sentimientos que surgen también... y en ese momento no están viendo la amplia variedad de oportunidades que hay tras esa pequeña puerta.

Así, cada una de estas oportunidades es como una puerta hacia el país de las maravillas. ¿Podéis recordar la historia de Alicia en el país de las maravillas? Walt Disney es bastante inteligente, eh... muy influenciado por espíritus, pero... sí, estuvo influenciado en forma positiva por espíritus. Lo que hizo es que tomó mucho de lo que son "lecciones de amor natural" - podrías decir - del universo, y las condensó en los cómics y demás. Y muchas de las historias que fueron creadas como resultado, y que él presentó, están llenas de influencia de espíritus, elecciones, decisiones... ¿Qué tal con Pinocho? La historia de Pinocho... muchas de esas historias son analogías de la vida, de las que podemos aprender si nos lo permitimos.

Y si miráis la historia de Alicia... ella tuvo que pasar por esa pequeña puerta; tuvo que beber esa poción y encogerse para entrar por esa pequeña puerta, que se abre, y entra en ese país de las maravillas.

Bueno, esas pequeñas puertas están ahí constantemente en nuestras vidas. Constantemente se nos dan, se nos muestran, y lo que hacemos es que pasamos y es tan pequeña, que no pensamos que se abra a un país de maravillas. Pero sí, es así, en la mayoría de casos es así. Y si estamos en un lugar de amor y verdad, se pueden abrir hacia estos notables espacios.

Y lo mismo es cierto con la historia de Pinocho, si lo piensas; es otra historia sobre elecciones. Cada vez que él cuenta una mentira - y tenía la opción de decir la verdad -... la nariz le crece: “Ah (se toca la nariz, AJ, porque la tiene grande) debe haber muchos problemas en mi vida” (risas)... y simplemente la nariz se vuelve más grande, y más y más... y cada vez que va haciendo eso tiene un efecto compuesto... y ¿puedes recordar la historia? Va sumando mentira a mentira, con el subsiguiente resultado en sí mismo.

Y eso es una analogía, realmente, de que conforme haces la misma cosa dentro de tu propia vida, tu forma física se distorsiona, cada vez; eso pasa. Para ser franco, si todos pudiéramos vernos en el espejo y ver nuestro cuerpo espiritual en vez de nuestro cuerpo material, y advertir una acción que acabamos de hacer y justo ahí mirarnos al espejo, realmente veríamos la relación entre nuestra apariencia física en la forma espiritual, con toda acción desamorosa que tomáramos. Sería notable hacer eso. Y tenéis realmente la capacidad de hacer eso, lo creáis o no. Tenemos la capacidad de ver realmente en el espejo nuestra forma espiritual, si estamos abiertos a eso. La verdad es que la mayoría no estamos abiertos a eso porque tenemos mucho miedo a ver lo que vemos. Así que no queremos ver. Y en vez de ver lo que está realmente pasando en nuestra vida, lo que acabamos haciendo es ignorar la mayoría de cosas y no viendo los resultados de nuestra desamorosidad.

Participante mujer: Iba a preguntar, AJ, si es lo mismo con nuestra forma física, pues muy a menudo, después de que la gente libere una emoción, puedo ver el cambio en ellos, y parecen diferentes, no sé cómo, pero simplemente siento que es diferente.

Por supuesto. Sí. Es un poco menos visible, no obstante, obviamente; y es mucho menos rápido. A nuestra estructura celular le lleva tiempo replicarse para realmente reflejar los cambios. Así que aunque podamos ver que desaparecen las arrugas en la persona, tras una gran liberación... y los podamos ver como más claros... y todas estas cosas que podemos ver... la verdad de lo que pasa es que el cuerpo espiritual es instantáneamente más claro, pero a la forma física le lleva bastantes días el poder demostrar efectivamente la claridad que resulta de la liberación de la emoción que acaba de suceder. Y en algunas ocasiones al cuerpo le puede llevar 7 años liberarse efectivamente... hasta que estemos en unidad con Dios.

Participante mujer: ¿Y luego acabaremos pareciendo de 25 años?

Por supuesto. Aunque algunos podríais estar más jóvenes, no sé. Pero 25 está bien, ¿no? De 25 a 30... se siente bastante bien. Y sí, por supuesto. Y conforme atravesamos las diferentes emociones que estamos liberando, nuestro cuerpo espiritual refleja instantáneamente esos cambios.

Entonces, la belleza de que los espíritus miren lo que estáis haciendo es que pueden ver muy rápidamente lo que está pasando. Muchos que tenéis habilidades mediúnicas habéis notado que cada vez vienen más espíritus a hablar con vosotros. Y la razón es que ven los cambios rápidos que hay en vuestra forma espiritual, y que vosotros no veis. Y entonces quieren hablar con vosotros: “Cómo es que eso te pasa a ti y no a mí”. Eso es lo de lo que quieren hablar con vosotros la mayor parte del tiempo. Y en vez de simplemente decirles lo de: “Id a la luz”... estaría mucho mejor tener primero un poco de charla con ellos sobre qué proceso es este de la liberación emocional, y del proceso en el alma y cómo luego afecta al cuerpo; y luego decirles que “vayan a la luz”, si quieren. Pero han venido a ti para obtener estas respuestas.

Pero ciertamente tu forma física efectivamente va a mejorar notablemente, conforme liberas cada vez más emoción. Como os he dicho ya antes, vuestro cuerpo físico tiene el potencial de replicarse a sí mismo cada 7 años sin ninguna degradación. Pero el así llamado “gen de la muerte” - que es en realidad algo que tiene más que ver con nuestra alma que con un problema genético - causa que nuestro cuerpo se degrade. Y la razón es que nuestro sistema emocional no está lo suficientemente liberado como para que nuestro cuerpo no se degrade. Pero una vez que nuestro sistema emocional esté completamente liberado y estés en unidad con Dios, puedes entonces “reflejar como en un espejo” tu condición álmica mediante tu forma física.

Así que mi forma física todavía tiene un montón de mejoras que hacer. Y puedo sentir los dolores en los casos particulares, y en muchos casos puedo ver con qué emociones se relacionan; y también lo podéis hacer vosotros. Así, es simplemente una cuestión de permitírnos resolver estas emociones de modo que llegamos a un lugar donde no hay ninguna deformidad en nuestra alma... nada en desarmonía con el amor, y una vez que no hay nada en desarmonía con el amor, el así llamado “gen de la muerte”, en nuestro cuerpo, también desaparecerá. Lo que significa que nuestro cuerpo no tiene por qué degradarse en 70 años... nuestro cuerpo puede sobrevivir cientos, si no miles de años, si es lo que deseamos.

Ahora bien, muchos no querréis eso. Porque literalmente hay experiencias en el mundo espiritual que querríais experimentar y que no podéis experimentar tan bien mientras permanecéis físicamente asociados a vuestro cuerpo. Así que podríais decidir estar un par de cientos de años... y: “Bueno, quizá tener un hijo a los 30 o 40 años... quizá otro hijo tras otros 40 o 50 años... tener otro par quizá tras 40 o 50 años...”... y luego hacer un poco de viaje interestelar... o lo que sea, en mi forma espiritual, de manera que pueda ver lo que hay por ahí... y hacer un poco de cosas sobre todo lo que te gustaría investigar en el mundo físico. Y luego decir: “Ah, creo que estoy un poco aburrido ya de esto...”. Y podrías querer hacer otras cosas; y entonces, una vez que haces esa elección, tu cuerpo haría los cambios naturales para que hagas la transición o fallezcas. Y cuando falleces, vuelves de todos modos en una forma física; pues llegados a ese punto puedes hacer eso; llegados a ese punto la mayoría podríamos ser capaces de volver al entorno terrestre, porque este entorno (esperemos) podría estar incluso entonces en una condición de esfera 6, no sabes. Y si es así, serías capaz de materializar una forma y hablar con los amigos que se quedaron en la Tierra por alguna razón (risas). Y luego vas y vuelves a donde estés haciendo cosas... y puedes realmente tener miles de esas interacciones una vez que progresas hasta tener la condición de unión álmica⁴...

Así que las posibilidades son interminables, pero todas dependen de los regalos que se te están ofreciendo ahora mismo. Ves, uno de los principales regalos que se te ofrecen justo ahora, es el regalo de conocerte a ti mismo en tu condición real ahora mismo. Y hasta que sepas eso, y estés dispuesto a aceptar eso ¿cómo vas a estar dispuesto a cambiar alguna vez? Hasta que puedas efectivamente amar la posición en que estás ahora mismo, sin importar lo mala que sea, ¿cómo vas a ser capaz de cambiar hacia ese nuevo lugar? Y luego aceptas los otros regalos que Dios te da, y actúas de manera amorosa y sincera, y luego tu condición mejora, y mejora... y tratas con algunas emociones más... lo cual es por cierto actuar de manera amorosa contigo mismo... pues tratar con tus emociones es amoroso para contigo. Y así, tratas con eso, que es más amor para contigo mismo... y actúas más amorosamente con los demás, y entonces estás constantemente progresando, con cada elección. Pero si en el curso de un día haces muchas elecciones negativas en desarmonía con el amor, ¿puedes ver cómo estás deshaciendo el trabajo que has hecho?

Y eso es lo que pasa, es lo que dije. Teníamos esa escala de tiempo, y eso es lo que sucede con nuestra amorosidad, que tenemos la tendencia a ir un poco arriba, un poco abajo, y arriba y abajo... pero al final, ¿cuál es el progreso global? A menudo no se siente que sea mucho, porque no nos damos cuenta de cuántas decisiones desamorosas tomamos en un día; y no llegamos a aceptar eso dentro de nosotros; no nos notamos a nosotros mismos; no notamos cómo de desamorosos estamos siendo. Pero en vez de eso, si aceptáramos los regalos que Dios nos está dando en todos y cada uno de esos momentos que son puntos de inflexión... así que ahí tenemos un punto de inflexión, y otro, y otro (*señalando los puntos donde la curva cambiaba de ir hacia arriba para ir hacia abajo*)... veis, en el punto donde entonces vamos hacia abajo... en todos esos puntos podríamos haber elegido efectivamente hacer una decisión diferente, una amorosa en vez desamorosa. ¿Podéis ver eso? ¿Y en esos puntos a dónde podríamos haber ido? En vez de hacia abajo habríamos ido más hacia arriba... y en ese otro más hacia arriba... Veis, en el curso de un día podríamos estar mucho más arriba, en progreso, que lo que lo estábamos al final del día (*señalando abajo*). Porque cuando lo piensas, cada decisión negativa que tomamos, cada una que es negativa, en desarmonía con el amor, y en armonía con el miedo, ira, rabia, duda... lo que sea... cada vez que

4 “soul union”, una dimensión o condición del alma que está mucho más allá (en condición) que la dimensión 8, de unidad con Dios (“at-onement”).

hicimos una de esas elecciones degradamos nuestra condición álmica; y acabamos de deshacer toda una serie de trabajos que acabamos de hacer.

¿Qué sentido tiene hacer eso? Podéis ver que para muchos pasa esto de arriba, abajo, arriba, abajo... y al final no sentimos que hayamos progresado mucho, y la verdad es que no lo hemos hecho; y es por eso que sentimos que no hemos progresado, a veces.

Participante mujer: AJ, y ¿cómo realmente podemos reconocer que estamos haciendo las elecciones equivocadas? Sé que suena como una pregunta tonta, pero... yo intento lo mejor que puedo hacer las elecciones correctas, pero a veces no puedo hacerlo; y por más que intente ser consciente de ello, luego me doy cuenta de que no era la elección correcta. ¿Cómo entonces...? [1:34.42]

Puedo... puedo simplemente detener el “intentar”. Porque la verdad es que si tenemos que “intentar”... entonces debe haber una emoción. Así, lo que haría en este punto, aquí (señalando un punto de la pizarra donde iba a tomarse una decisión desamorosa), digamos que esto surge y siento ira, siento como que quiero actuar en base a mi ira justo en ese momento, en ese concreto. Entonces lo que hago es detener mi acción; la detendría completamente y realmente saldría a golpear algo, expreso esa ira mía que está presente, grito... como a veces que salgo y hago “arrrrrggggg” (*grita fuerte, inclinando el cuerpo hacia abajo y contrayendo*)... y simplemente me permito sentir la ira y rabia que está ahí, y me quedo ahí sentado y me permito... ¿destrocé el sistema de audio que tenemos? (se refiere a con el grito) No. Y así, una vez que llego a ese punto simplemente me permito experimentar esta emoción; eso libera algo de esa emoción y rabia. Y ahora puedo detenerme ahí a sentir ¿sobre qué trata esto? ¿sobre qué trata? ¿Por qué surgieron ahí estas rabia e ira?

Así que en vez de actuar en base a esa ira y rabia hacia los individuos que están ahí, es mucho mejor simplemente salir y expresar eso, y luego conectar; y normalmente conecto con algo de pena en ese momento; y en ese momento entonces puedo decir: “ah, ok, puedo volver a esta situación y tratar con ella en un espacio más amoroso”. Y si realmente he liberado la emoción causal, nunca volveré a tener que pasar por ese lugar airado de nuevo. Porque ni siquiera aparecerá ese lugar de nuevo.

Ahora bien, el problema por el que tú personalmente estás pasando es que todavía (tal como te mencioné la penúltima vez en Coffs Harbour) tú no estás viendo cuánta negación de emoción tienes en marcha. Y eso te causa, entonces, no ser sensible a cada situación, en términos de lo que es amoroso o lo que no lo es. Ves, solo es mediante la apertura de nuestra condición emocional como podemos realmente sentir la diferencia entre el amor y lo que no es amor, muy fácil y sin problemas. Así es como sentimos la diferencia, al estar totalmente abiertos emocionalmente.

Cuando nos cerramos emocionalmente detenemos nuestra propia capacidad de ser sensibles a lo que personalmente le estamos haciendo a los demás, o a lo que una persona nos está haciendo, en cada interacción. Y es con ese detenernos a nosotros mismos, es ahí, cuando estamos haciendo una gran elección emocional en torno a un regalo... pues Dios nos está dando este regalo del conocimiento de que las emociones son la clave de nuestro desarrollo álmico, y al bloquearnos emocionalmente lo que elegimos hacer es ser desamorosos hacia nosotros mismos, lo que tiene igualmente tanto efecto doloroso como actuar desamorosamente hacia algún otro, desde la perspectiva de Dios.

Así que mi sugerencia es: permítete rezar sobre eso, abriéndote más al potencial de qué emociones están realmente presentes, en vez de negar intelectualmente cualquier cosa que se te diga que está presente. En la última conversación, recuerdo que hice una lista de 4 o 5 emociones que estaban presentes en ti, y me dijiste que no lo estaban. Y en esa interacción tuviste 5 oportunidades ofrecidas, una tras otra, bang, bang, bang... de amarte a ti misma... y rechazaste eso en todas.

Participante mujer: Fui algo consciente de eso... Creo que expresé algo sobre ello esa vez... que estuve desintonizada durante un rato... y no estoy intentando justificarme, sino diciendo lo que sucedió.

Sí. Y a menudo nos desintonizamos porque estamos tan abrumados...

Participante mujer: Tenía que hacer eso, porque tenía que hacer las cosas prácticas de mi vida...

Ah, pero ahí es donde yo no estoy de acuerdo.

Participante mujer: Era mi elección. Era mi elección decir: “dejar esto...”...

Sí, no “tienes que”, sino que es tu “elección”...

Participante mujer: Era mi elección dejar esto a un lado, porque quería mudarme...

Pero ¿puedo decirte el porqué real? El porqué real es que no estabas dispuesta a quererte a ti misma. La razón real de que eligieras dejar a un lado tus emociones para mudarte, o cualquier otra razón, es porque no estabas dispuesta a quererte a ti misma en ese momento.

Participante mujer: No, en ese momento...

Ves... ahora estás justificando, ahora entramos directos en la justificación de nuevo.

Participante mujer: No quiero justificar...

Sí lo haces. (risas del público)

Participante mujer: He empezado a.... ok...

Quieres justificarte.

Participante mujer: He empezado a abrirme de nuevo y sintonizarme... cuando hice todas las cosas que quería hacer. Y he empezado de nuevo.

No, pero ves, esta es la falacia que muchas personas todavía tienen claramente dentro de sí mismas. Muchos pensáis: “Quiero hacer esta lista de cosas”... digamos que son 5 cosas que podríais haber listado, y que tenéis que hacer, cosas que os decís que tenéis que hacer. Y lo que os decís: “Y voy a conseguir todo esto, y voy a hacer todo esto *antes* de sentir esta emoción de rechazo que tengo almacenada en mí; o antes de sentir esta emoción de no ser querida, que tengo en mí... o antes de...”, lo que sea la emoción. Y lo que hacemos, en ese momento, es simplemente hacer la elección de ser desamorosos con nosotros mismos.

Participante mujer: Sí. Estoy de acuerdo.

No, no, ya sé que estás de acuerdo... pero no ves la relevancia de esto en tu propia alma, porque no lo estarías justificando, entonces. Cuando llegas al punto de quererte a ti misma, nunca justificarás hacer algo que está en desarmonía con una emoción que estás sintiendo en el momento; antes sentirás la emoción en primer lugar, y luego harás las elecciones y las cosas.

Digamos que quieres mudarte de casa. Cuando te mudas empiezas a hacer una lista con todas las cosas que tienes que hacer: desconectar todos los servicios... ¿qué más? Todo eso... y hacemos toda una lista de las cosas que tenemos que hacer. Y luego ¿sabes cuál es el siguiente paso

que damos y que está muy en desarmonía con el amor? Negamos nuestra emoción mientras hacemos todas esas cosas (las listadas). Ahora, en ese momento, no estamos aceptando los regalos de Dios, porque cada una de esas cosas que tenemos que hacer, pueden entonces convertirse en un regalo para que nosotros actuemos en armonía con el amor a nosotros mismos. Y mientras yo justifique el apagarme a mí mismo para poder hacer esas cosas (las de la lista) estoy justificando mi desamor hacia mí mismo. Eso es lo que estoy haciendo.

Y lo que te estoy diciendo es que puedes justificar eso todo lo que quieras; esa es tu elección de libre albedrío. Te estoy diciendo que lo estás haciendo, y ni siquiera quieres ver que lo estás haciendo. Pero te estoy diciendo que lo estás haciendo, y lo que está sucediendo en tu alma es que, como estás siendo desamorosa hacia ti misma, empiezas el día tal como ahí (señalando un punto en el gráfico, desde el que hace subir una línea en amorosidad), y luego cada vez que tienes que hacer esa tarea (una de la lista) y detenerte a ti misma de sentir esa emoción, esto es lo que sucede en tu condición álmica (pinta la curva ahora descendente desde esa decisión). Y cada vez que eliges sentir estas emociones (señalando a “rechazo”, “no querida”) en vez de hacer esa tarea, esto es lo que le sucede a tu condición álmica (pintando la línea ahora subiendo en amorosidad). Y así.

Ahora bien, si quieres vivir el resto de tu vida haciendo eso, esa es tu elección. Pero mi sugerencia es que cuando llegas a este punto donde te ves confrontada con la elección de aceptar el regalo que Dios te está dando o de no aceptarlo, haz una elección diferente. Haz la elección de honrar siempre la emoción, antes de hacer la cosa - siempre -. Y honra la emoción *mientras* estás haciendo la cosa, incluso. Esa es incluso una mejor posición aún: mientras lo haces, honras la emoción, honras el sentir de la emoción.

Así que, estás ahí frente a un grupo de personas y dices: “Ah, tengo que suprimir mis emociones ahora”. No, no, no, no tienes por qué. Puedes sentir todas tus emociones cuando estás frente a un grupo - ya sea que les guste o no -. Muchos de nosotros vamos al trabajo por las mañanas y decimos: “Ah, tengo que apagarme ahora durante 8 o 9 horas”, ¿no? No, no, no. El trabajo es una oportunidad, ahora. Hay una oportunidad de tratar con muchas emociones ahora. Entonces, empiezas a tratar con una y empiezas a llorar, y el jefe te dice: “Qué pasa contigo, qué tienes mal, por qué estás llorando; necesitas irte a casa”... Y dices: “¿Pero por qué tengo que irme? Esta es una gran oportunidad de tratar con esta emoción mientras estoy aquí”. No, dice: “pero no quiero que trates con la emoción”. Y ahora estamos en otra emoción, ¿cuál?: El jefe no está de acuerdo conmigo, y ahora quizá me vaya a despedir, y quién sabe qué va a pasar con mi vida... Y ahora estoy con esta otra emoción, y voy con ella. Y al final del día quizá me han despedido.

Y vuelvo a casa... ¿Puedes ver lo rápido que las cosas pueden cambiar en tu vida, en ese espacio, en comparación...? (risas del público) ¿...en comparación con otro espacio diferente? ¡Acabas de perder tu trabajo en un solo día! ¿Cuántos años te costaría normalmente perder el trabajo, si no trataras con tu emoción? Y esta es la cosa. Muchas veces necesitamos perder el trabajo y encontrar lo que queremos hacer apasionadamente, de modo que no tengamos que llorar tres horas al día para vivir en él.

¿Ves lo que estoy diciendo? Muchas veces hacemos estas elecciones desde el miedo, y miedo, y miedo... y hacemos estos ciclos (señalando la curva ascendente y descendente) y vivimos en amor un poco, y luego no otro poco, y luego sí un poco... Y a fin de cuentas sentimos como: “¿He progresado realmente? Ah, en realidad no sé”. Y la razón de que no podamos sentir nuestro propio progreso, la mayor parte del tiempo, es porque no estamos permitiendo que suceda todo lo rápido que podría. La verdad es que podría suceder muy rápidamente si abrazamos plenamente el vivir en armonía con la verdad y el vivir en armonía con el amor, en cada momento. Este es el regalo que Dios nos da en nuestra vida.

Y por eso en los mensajes de Padgett veis que hay muchos, muchos espíritus que se toman miles de años para progresar hacia las esferas celestiales. Y luego hay muchos otros a los que progresar solo les ha llevado 2, 3, 4, 5 años. ¿Y por qué hay esta diferencia tan grande? Porque los que progresaron así de rápido decidieron aceptar cada regalo. Esa es la diferencia. Los que efectivamente progresan rápidamente son los que deciden aceptar el regalo y permitir el cambio, permitir que en su vida ocurran los cambios, y abrazarlos plenamente.

Y entonces, si sé que ahora estoy dedicado a sentir mis propias emociones en cada momento, lo que realmente podría suceder es que en el curso de un solo día podría perder mi trabajo. Esa es una posibilidad. Pero ¿qué es más importante para ti, tu alma o tu trabajo? Aprendiste una gran lección ese día, ¿no? Que no importa lo mal que vaya tu trabajo... que tu alma va a ser más importante para ti. Esa es la lección que aprendiste. Y la viviste. Realmente viviste en la verdad de ello, probablemente por primera vez en tu vida, en realidad.

¡Imagina! Imagina lo que el día de mañana podría traerte... si en un solo día puedes perder tu trabajo. El día de mañana podría traerte todo tipo de cosas. Al día siguiente podrías perder la relación que has tenido durante 30 años, y que ha sido dañina. Y luego al día siguiente... Ves, estas cosas pueden suceder así de rápidamente si permaneces en tus emociones.

Pero, estoy haciendo broma con esto, pero también hay muchas cosas positivas que pueden suceder en un día. Imagina, en un solo día, debido a estar abierto emocionalmente, sueltas todos tus problemas con la abundancia. Imagina eso. ¿Crees que desde ese momento vas a estar preocupado por cómo vas a crear abundancia en tu vida? La abundancia simplemente empezará a surgir, aquí, allí, desde todo tipo de fuentes. ¿Ves? Si en un solo día puedes soltar eso... imagina lo rápido que pueden cambiar las cosas.

Pero la verdad es que no lo soltamos porque muchas veces estamos en este ciclo, donde rechazamos un regalo, rechazamos otro, y otro... y ahora acepto este porque me gusta este... luego rechazo, y rechazo, y rechazo... y acepto este otro porque me gusta... y lo que acabamos haciendo es aceptar toda esta serie de regalos que nos gustan, y por tanto aceptamos, pero todos aquellos de los que pensamos que no nos gustan (por las razones que sean) los rechazamos... Pero a menudo son estos los que tienen el mayor potencial de cambiar nuestra vida. Así funciona.

Entonces, mi sugerencia es, con vuestra relación con Dios, que empecéis a mirar vuestra vida... (y esto es simplemente un ejercicio que podéis hacer a diario)... que empecéis a mirar vuestra vida como este experimento, en vez de como algo a lo que sois adictos a aferraros. Y permitiros experimentar con el hecho de que podéis notar los regalos que se os están ofreciendo, como oportunidades para que podáis resolver y atravesar las cosas concretas que os están bloqueando en vuestra relación con Dios. Y os permitáis abordarlas emocionalmente en el momento; vivir en armonía con la verdad y el amor en el momento, en vez de postergarlo.

Así, si en el momento me siento realmente triste, y empiezo ahí a llorar, y estoy trabajando de recepcionista en una firma bien grande (gesto de escribir en el ordenador o algo así)... y lloro ahí en la mesa... entonces está bien. Ese es el momento. Y vivo en ese momento, y me permito llorar cuando estoy ahí, escribiendo. Y si alguien viene: “¿Qué pasa?”... “Bueno, estoy simplemente triste así que lloro”. Pero me dice: “no puedes hacer eso”. Y yo: “Sí, puedo, lo estoy haciendo ahora mismo, ¿no ves? Puedo hacer esto”. Y te dicen: “no puedes hacer esto en el trabajo”. Y digo: “Lo estoy haciendo; ¿quieres decir que tengo que detenerme o irme a casa?”. Ves, puedes permanecer en el momento y al hacer esto puedes empezar a desafiar el entorno. Porque al final necesitamos crear entornos que nos permitan ser así.

Fue encantador el otro día. Mary y yo entramos en el McDonalds de camino a casa para “tomar un café” [*get a cupper*]... y había una mujer sentada en la esquina, y que tendría... ¿qué tendría... 50 o 60 años? Y simplemente estaba sollozando calladamente en la esquina. Y pasamos por ahí y decíamos: “Así es como el mundo debería ser”. Todo el mundo, donde sea que quieran... poder hacer esto incluso en público, tener este momento en la esquina. No estaba molestando a nadie, no causaba ningún problema; simplemente se le permitía estar ahí y hacer eso. Y así es como debería ser; debería permitirse hacer esto.

Y así es como que siento que todas estas cosas son oportunidades. Ayer perdí una oportunidad. Ayer os estaba dando una charla, y estuve hablando un poco sobre la vida de Mary y nuestra vida tras mi muerte. Y hay algunas emociones ahí para mí sobre las que necesito sentir. Y justo ayer tuve la oportunidad de ir directo a esa emoción, pero debido a mi miedo a hablar sobre el tema no entré en la emoción; así que perdí esa oportunidad. Ahora tengo que crear otra para tratar con esa emoción. Y eso es lo que hacemos a menudo. Y continuaremos haciéndolo hasta que estemos en unidad con Dios, obviamente. Pero cuanto más lo podamos detener, más rápido será el

progreso, para vosotros. Y ese es el sentido de lo que estamos hablando.

Así, en vuestra relación con Dios, entended que Dios es este hermoso ser que os da estos regalos continuamente, y que tenéis constantemente la posibilidad de aceptar o rechazar. Y mi sugerencia es que advirtáis los regalos que estáis recibiendo - y cada momento es uno de estos regalos -, y dejad de rechazarlos. ¡Es tan difícil progresar espiritualmente cuando quieres detener los puntos donde puedes progresar! ¿Por qué no, en cambio, llegar a ese punto donde normalmente haríais una decisión así (apunta hacia abajo, curva que desciende en amorosidad), y hacéis una elección diferente con ese regalo? Mirad eso como una oportunidad de actuar de forma diferente y más en armonía con el amor y la verdad.

Y cuando haces esto lo que sucederá es que en el curso de un día sentirás la diferencia, incluso en un solo día, en ti. Incluso sentirás realmente que en un solo día has hecho crecimiento. Y no tendrás que ir a preguntar a AJ: “¿Piensas que he crecido mucho en amor en tres meses?”. Mi cuestión, como respuesta, casi es: “¿No sabes si has crecido mucho en tres meses? Porque si no lo sabes es muy probable que no hayas crecido mucho en tres meses. Porque lo notarías si fuera de otro modo”. Y si no lo estás notando es por eso que está ocurriendo: que hay un regalo tras otro, que Dios ofrece... porque Dios os quiere igual que me quiere a mí y a cualquiera en esta habitación. Entonces, todos tenemos estos ofrecimientos o regalos, todos estos regalos potenciales.

Y hay una cosa que aún no os he comentado: que hay veces que Dios ofrece regalos especiales y que nunca llegan de nuevo. ¿No es eso algo un poco temible, si lo pensáis? Porque si los rechazáis, podríais no obtenerlos nunca de nuevo. Esa es una idea algo temible, ¿no? Muchos no consideramos esto. Veis, los regalos, por definición, son algo que no se puede demandar. ¿Entendéis ese principio? Si entendemos ese principio, ¿podemos ver que si Dios me está ofreciendo un regalo, existe el potencial de que Dios decida no ofrecer el regalo en el futuro, no? No lo sabemos. Y por lo tanto algunos de estos regalos que podrían sernos ofrecidos, podrían serlo ahora y nunca volver.

Por ejemplo, 5 o 6 años atrás conocí a bastante gente que ya estaban en el camino del amor divino - decían ⁵. Estas personas, muchas, la mayoría, eran de fuera de Australia, muchos son de USA, pero algunos están en otros países. Y los conocí y hablé con ellos, y en el curso de nuestra conversación (en aquel entonces yo no era tan abierto sobre mi identidad y llevaba unas cuantas horas llegar a ello), pero al final surgió el hecho de que digo que soy Jesús. Y en ese momento ellos tomaron una decisión, una que muchos han tomado desde entonces. Hicieron la elección de rechazar todo lo que estoy diciéndoles en ese momento, y de rechazarme personalmente, en ese momento. Y muchos de ellos hicieron no solo la elección de hacer eso, sino también de atacarme personalmente, como venganza, como vendetta, para el resto de sus vidas, porque no podían aceptar que lo que les estaba diciendo sobre mi propia identidad era potencialmente cierto.

Así que hicieron una elección, recibieron un regalo en ese momento e hicieron una elección. Y la elección fue entrar ahora en vendetta contra otra persona. Y no importa quién sea la persona, ¿piensas que si entras en vendetta contra otra persona estás actuando en armonía con el amor? Por supuesto que no. Y si actúas en desarmonía con el amor ¿qué le está pasando a tu condición álmica? Desde ese momento se está degradando, y se está haciendo peor y peor y peor. Y para muchas de estas personas que estaban en el camino del amor divino, hace 5 o 6 años, su condición álmica se ha degradado tanto, que están enrabietados conmigo. Están dispuestos a poner todas estas mentiras y todas estas indirectas en internet... y hacer todas estas cosas diferentes... cuando tuvieron una oportunidad de hacer algo diferente. Podrían siquiera haber tenido la oportunidad de tratarme como si yo fuera un idiota loco, ¿no? Y no entrarías en vendetta contra un idiota loco, ¿no? O bien, si amaras a Dios y amaras la verdad, y amas demostrar amor a las personas, ¿entrarías en vendetta con alguien, por cualquier razón, alguna vez? Por supuesto que no.

Así, en ese momento hicieron la elección. Y sabéis... la posibilidad de tener una conversación personal con Jesús podría no regresar a ellos de nuevo. Ahora bien, no estoy diciendo que yo sea nadie importante, porque siento lo mismo sobre vosotros: La opción que tengo de involucrarme personalmente con vosotros, significa que tengo el regalo de vosotros en mi vida; en otras palabras, tengo esta oportunidad de conoceros, y de hablar con vosotros e involucrarme

5 Por ejemplo podría referirse a personas “seguidoras” de los “mensajes de Padgett”.

personalmente con vosotros. Tengo la oportunidad de acabar conociendo a millones y millones de personas, a nivel personal, por propia elección; y vosotros también tenéis estas elecciones.

Pero también hay ciertas elecciones que hacéis y que luego lamentáis. Lamentáis no haber hecho cierta elección. Lamentáis haber perdido una oportunidad. Pero os sugiero que si a cada momento notáis los regalos de Dios viniendo a vosotros, y actuáis respecto a ellos en armonía con el amor y la verdad, nunca tendréis una vida de lamento. Y hay mucha gente en el mundo espiritual y en la Tierra, justo ahora, que tienen profundos lamentos sobre las elecciones en su vida. Hay muchas personas que encontraron a su alma gemela cuando tenían 20 y tantos años, y les engañaron, y saben que es su alma gemela, y les engañaron o dañaron de alguna manera... y ahora esa persona no quiere saber nada de ellos, por el resto de su vida; y algunos han vivido el resto de su vida solos; o el resto de su vida en una relación sexual irrelevante; solo porque no hicieron la elección correcta cuando tenían sus 20 años. Solo por esa elección. Ahora bien, claro que dentro de un tiempo, si continúan progresando, podrían encontrarse de nuevo con su alma gemela. Pero mirad todo el tiempo perdido, el amor perdido, la felicidad perdida, las oportunidades perdidas.

Veis, una de las cosas más grandes que sucede en el mundo espiritual cuando falleces es que adviertes las oportunidades perdidas que tuviste y que simplemente tiraste, pues no las valoraste en el momento.

Así que mi sugerencia es que os permitáis notar estas oportunidades que se os ofrecen, y os permitáis tomar las decisiones sobre ellas, conforme ocurren. No hagáis elecciones desamorosas sobre ellas. Porque si lo hacéis, esa oportunidad podría no volver a seros ofrecida.

Ahora bien, para muchos de vosotros, está esta oportunidad maravillosa, ahora mismo. Tenemos la oportunidad de vivir en el tiempo del cambio, en este planeta. Muchos de vosotros sé que en vuestro estado de sueño estáis considerando la posibilidad de fallecer antes de que llegue esta oportunidad. Porque sentís que va a ser demasiado difícil para vosotros emocionalmente. Pero podéis hacer la elección de vivir en armonía con la verdad y el amor y quedaros. Y realmente podéis tomar la decisión de trabajar con las emociones de modo que podáis quedaros y estar a salvo; y hacer la elección de formar parte del cambio que está sucediendo en el planeta, y que continuará sucediendo conforme crecemos.

Todo esto son elecciones. Estas oportunidades tampoco van a suceder de nuevo. Si este mundo atraviesa este cambio, esta Tierra atraviesa este cambio, y sale por el otro lado en un estado realmente positivo, en un estado amoroso, quizá 50 años después, y alcanza un estado positivo y amoroso... en el momento que estéis preparados para reencarnar, ¿vais a reencarnar alguna vez en un mundo como este otra vez? No. ¿Podéis verlo? Así que esta es una oportunidad única de la vida, el lugar donde estáis ahora, es una “oportunidad única en la vida”. El regalo que os está ofreciendo Dios... debido a ciertas cosas que están pasando en vuestra alma... y ahí están estos regalos ofrecidos, y tienes la elección de aprovechar estos regalos, o bien de quizá de rechazarlos y luego lamentar esa elección.

Tenemos una amiga, una amiga de Mary, que murió recientemente, y sabemos que tomó esa elección. Y ella hizo la elección porque decía que: “Una vez que vea venir los cambios terrestres - y están cerca -, voy a morir”. E hizo esa elección, así que se enfermó y murió. Y muchos hacemos estas elecciones, sin reconocerlo. Pero profundamente sí hay un conocimiento de la mayoría de elecciones que hacemos.

Así que este era el tema que quería tratar con vosotros hoy. Este tema de recibir los regalos de Dios, porque hay muchas oportunidades que todos recibís cada día, oportunidades de cambiar este planeta, de cambiaros a vosotros mismos, o de crecer hacia Dios; y momento a momento suceden estas oportunidades, pero muchas veces decimos: “oh, otra acaba de pasar, y otra...”, y casi vivimos sin notarlas. Y muchas de ellas las dejamos pasar porque no estamos dispuestos a afrontar la emoción de autosuficiencia. No queremos que nadie nos diga nada, o que nos diga lo que hacer, o que nos diga qué pensar, o las ideas potenciales que puedan tener. Y a resultas de eso rechazamos enormes oportunidades.

Así que me gustaría animaros a dejar de rechazar las oportunidades, y a aceptar los regalos

que Dios os da, positiva y apasionadamente.
(Aplausos)